



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
ESPECIALIDAD: SOCIOLOGÍA

TRABAJO DE GRADO

**EL TATUAJE COMO ELEMENTO DE SIGNIFICADO E IDENTIDAD PARA LOS
JÓVENES DE CARACAS**

Tesista: Norelkys Gabriela Ramírez Ascención

Tutor: Jesús Civit

Caracas, Febrero 2.006

DEDICATORIA

Me detengo por un momento a mirar hacia atrás y puedo ver cómo ha funcionado esto de tu compañía. Debo admitir que he cuestionado un sin fin de veces lo que mis ojos no han podido ver, pero he aprendido con todo lo que has puesto en mi camino que existen convicciones erradas, y que quien no aprende a ver más allá de lo tangible vive solo para respirar.

Se que muchas cosas pudieron haber sido más sencillas, menos dolor y más alegrías, pero ahora entiendo que en cada momento de desesperanza estabas conmigo, hablándome a través de otros y cuidándome de tantos peligros que me hacen sorprenderme de que aún siga con vida. Hoy entiendo que aquello que muchas veces consideré mis fracasos no eran más que peldaños necesarios para ser quien hoy escribe esta dedicatoria. Gracias Dios por no dejarme retraída del mundo ni de ti, gracias por darme una familia que aunque pequeña es infinita por muy extraño que eso pueda parecer, y porque hoy, a mis veinticinco años, siento que nací para ser lo que has hecho hoy de mi.

AGRADECIMIENTOS

A lo largo de estos años he tenido la enorme fortuna de contar con personas que han hecho lo humanamente imposible por lograr que mi futuro tome la forma de mis anhelos y que mis metas más lejanas se acerquen a mis posibilidades. Mamá, Papá, gracias por hacer esto posible, pues su apoyo, perseverancia y sacrificio vale hoy mi felicidad. A mis hermanas Aiskel y Nohalis por su apoyo aún en los momentos más difíciles. A mi abuela, que fue en vida mi ángel de la guarda y en su ausencia mi mayor referente. A ustedes, ¡mi eterno amor y agradecimiento!

Así mismo quiero agradecer a mi tutor, el profesor Jesús Civit, quien confió en mis capacidades para lograr esto y quien me ha enseñado que no existen límites para ser siempre mejor en todos los ámbitos de la vida. En mí queda la gran satisfacción de contar con su brillante experiencia académica y su incalculable valor humano.

A la profesora Thamara Hannot por su enorme apoyo a nivel académico y personal. Definitivamente escasean las palabras para manifestar mi más sincero cariño y admiración. Igualmente quiero agradecer al profesor José Luis Fernández por toda su tiempo y colaboración y a la profesora Armstrong que aunque distante y sin conocerme ha sido de infinita ayuda.

Finalmente quiero agradecer a Alexandra Serra Mirabal por su cariño y constante apoyo especialmente en la elaboración de esta tesis.

A todos, ¡un millón de gracias!

INDICE

Resumen	i
Introducción	4
Capítulo I : Planteamiento del problema	8
Objetivos generales y específicos	9
Capítulo II: De lo tribal a lo postmoderno	10
Los egipcios	11
Los libaneses	11
Los suramericanos	11
Los siberianos	12
Los griegos	13
Los romanos	13
Los polinesios	14
Los maoríes	15
Los japoneses	15
Los europeos y los estadounidenses	16
Capítulo III: Tatuando la personalidad	20
El significado: percepción y sentido	20
Significado nominal del tatuaje	20
Significado atribuido del tatuaje	21
Funciones del tatuaje	23
La identidad: frente al espejo social	27
La construcción del “sí mismo” (self)	29
La construcción de la identidad en la postmodernidad	33

Capítulo IV: Marco metodológico	37
Tipo de investigación	37
Diseño de investigación	37
Criterio de selección de entrevistados	39
Variables	43
Capítulo V: Análisis de resultados	44
Matrices de análisis de contenido categorial	45
Matrices de frecuencias	66
El significado atribuido	69
La construcción de identidad	75
Capítulo VI: Interpretación de resultados	82
El significado atribuido	82
La construcción de identidad (identidad del yo)	85
Conclusiones	88
Referencias Bibliográficas	92
Anexos	
Anexo A (Guión de entrevista)	
Anexo B (Figuras)	

RESUMEN

Este estudio busca explorar y describir, mediante una investigación no experimental de tipo seccional descriptivo, la construcción de la identidad del yo a partir de la asignación de significados que el individuo tatuado le asigna a su marcado. Este tema constituye un fenómeno social característico tanto de las sociedades tradicionales como modernas pero en Venezuela ha sido poco estudiado desde la perspectiva sociológica, por lo que este estudio busca aportar un grado más de conocimiento sin ahondar en sus posibles causas estructurales. El objetivo principal consiste en analizar el fenómeno social del tatuaje como manifestación de identidad, para lo cual se presenta en primer lugar una visión global del origen y desarrollo del tatuaje a través de las diversas culturas, que permite sentar las bases de las funciones y usos que el tatuaje ha tenido desde sus inicios. Seguidamente se presenta la revisión teórica sobre la base de la perspectiva interaccionista que incluye autores tales como H. Mead (1934) y H. Blumer (1969), y otros autores como E. Goffman (1922), Sanders (1989), Gergen (1997), y Giddens (1995) que ensamblan el cuerpo de sustentación que hace posible la elaboración de esta investigación, especificando aquellos contenidos sobre la asignación de significados, funciones del tatuaje y teorías sobre las cuales se trabaja la construcción del yo. De manera consecutiva se presenta el camino metodológico que este estudio ha recorrido, señalando el uso de la entrevista a profundidad como instrumento para la recolección de información y el análisis de contenido categorial como el método para su tratamiento intelectual.

Palabras clave: tatuaje, significado atribuido, identidad del yo, interacción simbólica.

INTRODUCCIÓN

La práctica del marcado corporal pertenece a una cultura milenaria que ha traspasado las barreras temporales y espaciales, e incluso las barreras de diferenciación entre sexos y las generacionales. Esta expansión, sin embargo, ha sufrido modificaciones que responden al tipo societal y a la gran diversidad cultural dentro de la misma, abarcando desde significados complejos tales como medio de ascenso simbólico de estatus hasta una sencilla respuesta estética (Ember & Ember, 1997. Pág. 383).

Entre las prácticas de marcado corporal que más se han difundido a lo largo y ancho del mundo se conoce la del **tatuaje** que supone una modificación de la piel y el cuerpo en general de manera permanente. Ese pigmento intradérmico que da origen a la figura se manifiesta como un tipo de lenguaje no verbal que es elegido de manera voluntaria con conciencia que produce dolor y posible rechazo social. Este lenguaje no verbal no es constante en todas las sociedades y sus implicaciones intrínsecas no son aprendidas ni compartidas de una manera única y exclusiva.

El tatuaje trasciende la pura imagen, la figura, el diseño, y es precisamente por ello que este marcado corporal se destaca como una ventana hacia significados ocultos que develan concepciones del individuo como persona y como parte de la sociedad, implicando con ello un sin fin de entramados, de vínculos sociales no necesariamente evidentes, que, junto con la diversidad de funciones de este marcado y las perspectivas generadas a partir del mismo, concretan un conjunto abstracto de gran valor sociológico. Efectivamente, el tatuaje permite dar a conocer elementos de carácter social a través del acercamiento a la visión moderna del joven y a una aproximación de la percepción individual de significados a partir del estudio de símbolos.

Son pocos los estudios que examinan este fenómeno desde un punto de vista teórico y con un seguimiento consecutivo. Entre ellos se destacan los trabajos de Myrna Armstrong Profesora de Texas Tech University Health Sciences Center, quien ha estudiado tatuajes por más de diez años e identifica en sus estudios que el tatuaje no es hecho por grupos

desviados porque ya es parte de la dinámica social postmoderna; es por esto que “el arte corporal no va a desaparecer” constituyendo en su lugar un negocio en aumento, que no distingue sexo, edad, ocupación ni clase social (Armstrong, 2001). Dos estudios en 1993 y 1996 en los Estados Unidos, realizados por Armstrong y Mc Connell, demuestran que de tres mil adolescentes entrevistados de nueve estados diferentes de los Estados Unidos, ocho de cada diez reportaron estar tatuados. La mayoría de estos estudiantes eran de catorce a dieciocho años con elevados registros académicos. En los Estados Unidos, las estadísticas publicadas por estado dan muestra del gran incremento en la práctica del tatuaje. Por ejemplo, el estado de Texas ha incrementado el establecimiento de centros de tatuados en un 283% en sólo diez meses para finales de 1998.

Para el año 2000, Armstrong junto con compañeros de la Escuela de Enfermería y el Departamento de Sociología, Antropología y Trabajo social del mencionado centro de estudios, realizan un nuevo reporte con quinientos veinte estudiantes universitarios con la finalidad de identificar las razones y propósitos para efectuar el marcado así como los riesgos, barreras y otros detalles del proceso del tatuado. Sus resultados apuntan a numerosas razones por las cuales un individuo incurre en el tatuaje “expresión de individualidad, para comunicar rebeldía, identificar membresía a un grupo, manifestar significados espirituales, entre otros”. Estudios como el de Forbes en el 2001 “Collage students with tattoos and piercings: motives, family experiences, personality factors, and perception by others”, demuestran hallazgos similares de su muestra de estudiantes universitarios. Explica que aunque los tatuajes pueden ser vistos como un acto desviado parecen más bien ser expresión de identidad personal, asunto que puede aseverar en sus hallazgos con respecto a los propósitos y razones de los marcados (los entrevistados se tatuaron para expresarse a sí mismos; otros para sentirse únicos; y para ser ellos mismos, no buscando impresionar a nadie). (Citado por Armstrong, Owen, Roberts y Koch (2002), pág. 7).

Efectivamente los estudiantes universitarios no están ajenos al mundo del tatuaje, mas bien todo lo contrario pues ha sido el grupo que más ha incrementado la práctica a finales del siglo XX. Dieciocho universidades a lo largo de los Estados Unidos y una en

Australia demostraron a través de un estudio que el 90% de los tatuados están satisfechos con su marcado y un 82% lo haría de nuevo. Otro dato resaltante de estos estudios es la preeminencia del género femenino portadores de tatuajes, entre 18 y 23 años; en general las muestras revelan un elevado porcentaje de individuos influenciados a efectuarse un marcado por amigos más que por la figura familiar (Armstrong, Owen, Roberts y Koch (2002))

De allí que para Armstrong estudiar las influencias que motivan a los individuos a incursionar en el mundo del marcado corporal no sólo ofrece información acerca de las elecciones individuales, sino que ofrece también una perspectiva imprescindible de una subcultura que cobre auge, permitiendo conocer el modo en que los individuos utilizan el marcado (en este caso el tatuaje) para proyectar identidad al mismo momento en que interactúan con otros. (Armstrong , 2002).

El estudio que aquí se presenta se aboca al problema del tatuaje como manifestación de una búsqueda de identidad, el cual está construido en seis capítulos. En primer lugar el planteamiento del problema (Capítulo I), cuyas intenciones y alcances permiten comprender la asignación de símbolos con significación social. Consecutivamente los objetivos de la investigación, que determinan las orientaciones precisas que dirigen toda la elaboración teórica y práctica de este material.

A continuación se ofrece un boceto de la historia del tatuaje con la finalidad de identificar los usos, funciones y divergencias de esta práctica en los diversos ámbitos culturales en los que ha estado presente. Se mencionan para ello las civilizaciones que dieron a esta práctica una trascendencia sin precedentes desde la edad de bronce hasta la postmodernidad; los egipcios, libaneses, suramericanos, siberianos, griegos, romanos, polinesios, maoríes, japoneses, europeos y estadounidenses. Este segmento constituye el marco histórico (capítulo II).

Seguidamente, el marco teórico (capítulo III) se ubica bajo el título de "tatuando la personalidad" para dilucidar la complejidad de aquellos elementos, tales como conceptos,

teorías y clasificaciones, necesarios para la elaboración del cuerpo teórico que sustenta la investigación. Se destacan dos secciones descriptivas que contemplan la exposición sobre la construcción de significados e identidad. La primera aborda el tema del significado, y expone las posturas de Schütz y Blumer, centrándose especialmente en el interaccionismo simbólico, al igual que se presentan de manera contigua las funciones del tatuaje elaboradas por Sanders y Blanchard. Una segunda sección se destina a la construcción de la identidad, la cual evalúa detenidamente las teorías sociológicas que vinculan la asignación de significado en interacción con la construcción del sí mismo. Los autores clave para este planteamiento son Goffman y Gergen, acompañados por las diversas posturas de Sanders y Featherstone, que sustentan sus ideas sobre el tema de tal manera que, en conjunto, permite la articulación de un sentido coherente con valor sociológico al fenómeno del tatuaje.

El siguiente capítulo (IV), el marco metodológico, expone la modalidad de la investigación caracterizada por ser un estudio exploratorio de tipo seccional descriptivo. Se toma como unidad de análisis al individuo tatuado, correspondiente a una construcción tipológica elaborada a partir de algunas variables consideradas (sexo, edad, nivel de instrucción, y situación económica). Cada individuo es entrevistado detenidamente sobre la base de los objetivos planteados.

Finalmente, los últimos capítulos presentan el análisis de los resultados obtenidos (capítulo V), interpretación de resultados (capítulo VI), conclusiones necesarias para la exposición de los hallazgos obtenidos y sus respectivas consideraciones.

Capítulo I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Dado que la interpretación de los símbolos permite comprender la significación de los actos sociales, es interesante estudiar esta práctica en la sociedad venezolana, en especial en Caracas, por ser una ciudad cosmopolita, abierta al cambio, a las innovaciones tecnológicas y a las nuevas tendencias.

La práctica del tatuaje sigue estando presente dentro de la sociedad, esta vez sujeta a nuevas tecnologías que permiten la concentración de diversas técnicas y facilita la propagación de esta modificación corporal. De esta manera, aún cuando el tatuaje continúa siendo una actividad que causa dolor y que puede derivar en problemas de salud, existen individuos que incurren en el marcado corporal sin estar obligados culturalmente a poseerlo.

Es por esto que la práctica del tatuaje cobra una importancia sociológica que puede ser explicada bajo la perspectiva de la interacción simbólica. Para comprender la asignación de símbolos con significación social que aluden a la conducta humana se formula la pregunta central de esta investigación: ¿Es el tatuaje manifestación de una búsqueda de identidad para los individuos de 15 a 30 años de edad en Caracas?

OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar el fenómeno social del tatuaje como manifestación de identidad para los individuos entre 15 y 30 años de edad en Caracas.

Objetivos específicos

- Establecer aquellos significados ocultos del tatuaje que develan vínculos sociales asociados al grupo primario y de referencia del individuo.
- Identificar las funciones del tatuaje a partir de las características valorativas que el individuo le atribuye a su(s) tatuaje(s).
- Explorar los atributos personales que el individuo tatuado se asigna a sí mismo.
- Determinar cómo percibe el individuo tatuado que es visto a partir de su(s) tatuaje(s).

Capítulo II

DE LO TRIBAL A LO POSTMODERNO

Desde las más antiguas civilizaciones el ser humano ha utilizado su creatividad para decorar su cuerpo a través del uso de prendas, pinturas, adornos removibles y otras veces decoraciones más drásticas y permanentes orientadas a la búsqueda de un cambio en la apariencia personal y grupal.

Entre las prácticas de marcado permanente destaca el tatuaje como el más antiguo método que se mantiene vigente, aún en este siglo XXI, y que aumenta su práctica y aceptación, hasta el punto en que no existe región en el planeta que no lo conozca. Efectivamente, “no puede mencionarse ninguna gran civilización, desde las regiones polares del norte a Nueva Zelanda en el sur, en donde los aborígenes no se tatúen a sí mismos”; esta expresión es citada por Gilbert del libro de Charles Darwin “Voyage of the Beagle” que ofrece un panorama inicial que sugiere no sólo la antigüedad de esta práctica y sino su gran extensión geográfica.

Gilbert en su libro “Tattoo History Source Book” (2001), sugiere también que la práctica del tatuaje es un fenómeno milenario del cual no se ha podido fechar sus inicios exactos, pero estudios arqueológicos estiman que ha existido desde la edad de bronce. Señala que el hallazgo más antiguo ha sido el de una momia de 5.000 años increíblemente preservada descubierta en 1991 en las montañas de Austria e Italia que muestra una cruz tatuada en la parte posterior de la rodilla y unas 6 líneas de 15 centímetros en la zona de los riñones.

Igualmente los egipcios, libaneses, sur americanos, griegos, romanos, siberianos (entre muchos otros) han dejado vestigios de esta práctica, formando parte de la vida cotidiana, señalando afiliación, jerarquías, creencias e incluso como un control social permanente para marcar esclavos, enfermos etc. A continuación se denotan algunas de estas agrupaciones humanas que marcaron un hito en la práctica del tatuaje.

Los egipcios

Aunque no existen pruebas fidedignas que señalen datos de la existencia de tatuajes en el Antiguo Egipto, durante el Imperio Medio es el período en donde comienzan las revelaciones de esta práctica que estaba relacionada con la sensualidad y el erotismo, aunque el significado siempre estaba referido a connotaciones mágicas en torno a la temática del mundo animal. Gilbert (2001) menciona que una de las momias más preservadas es la de Amunet, una sacerdotisa de la diosa Hator (madre del cosmos en la mitología egipcia) en la ciudad de Tebas durante la Dinastía XI (2160-1994 a.C.) la cual muestra tatuajes en sus brazos, muslos y una forma elíptica bajo su ombligo. Estos diseños, según los egiptólogos, también se encuentran en algunas estatuas y sarcófagos, simbolizan fertilidad, rejuvenecimiento y resurrección. Con respecto a las formas “dominaban los diseños y trazos gruesos y lineales, preferentemente de color negro” (Ganter, 2005)

Aunque todos los hallazgos en Egipto muestran que las momias tatuadas eran mujeres, las pinturas señalan a ambos sexos tatuados, que incluyen no sólo a trabajadores comunes sino incluso reyes del Nuevo Reino que también participaban de esta práctica, por lo que no se descarta la posibilidad de un descubrimiento de momias masculinas en un futuro.

Los libaneses

Por otra parte, Gilbert indica que en Libia los hombres y las mujeres se tatuaban por igual, según indican las momias encontradas allí. Algunas momias masculinas mostraban tatuajes con imágenes que remontan a los adoradores del sol y a la fuerza de los dioses (la diosa Neith y Bes por ejemplo) que datan de aproximadamente 400 años a.C.

Los suramericanos

Las momias de Sur América también presentan este marcado corporal. Gilbert explica que los Incas en Perú fueron una de las civilizaciones que hasta ahora han mostrado esta tendencia. En 1920 se hizo el primer descubrimiento de este fenómeno en tierras latinoamericanas. Según describen los hallazgos, el tatuaje “se caracterizaba por diseños gruesos y abstractos” (Ganter, 2005).

Los siberianos

Rusia también ha sido centro importante de encuentros de cuerpos momificados que habían sido tatuados antes de Cristo. Gilbert menciona a Sergei Ivanovich Rudenko como uno de los antropólogos que ha canalizado estas exploraciones donde descubrieron momias en la zona de “Pazyryk” (situado en las montañas de Altai cerca de la ciudad de Novosibirsk en Siberia) conocido como antiguo asentamiento humano en la era de Bronce cerca del límite entre China y Rusia, en 1948.

Una de las momias encontradas por Rudenko fue un jefe de tribu de unos 50 años de edad con tatuajes de animales tales como burros, venados, osos y cabras entre otros. Los lugares corporales que habían sido tatuados eran zonas como las piernas, pies, detrás de la rodilla, los brazos y en la espalda; este último se cree era utilizado como práctica terapéutica para aliviar el dolor en esa zona.

Otro hallazgo importante en la misma zona de Pazyryk, específicamente en “Ukok Plateau” en las montañas de Altai en Siberia, fue el de la antropóloga Natalia Polosmak (Drescher, 1994. Pág. 1) quien condujo la excavación denominada “Siberian Ice Maiden” en el año 1993, donde se descubrió una momia rusa de 2.400 años que llevaba tatuajes de animales místicos. Estos tatuajes mostraban ser similares a los descubiertos por Rudenko.

Gilbert explica cómo la cultura griega también se impregna de esta práctica del tatuaje e introduce la palabra “estigma” para designarlo, debido a que la práctica de marcado estaba directamente asociada con los bárbaros, aunque de hecho aprendieron las técnicas del tatuaje de los persas. Los estudios indican que los tatuajes eran utilizados con

fines punitivos para marcar a los esclavos y a los criminales, por lo cual se le consideraba como un marcado vergonzoso que permitía identificar a los malhechores en caso de huída.

Los griegos

Los griegos utilizaban la práctica del tatuaje para el control social, específicamente para identificar a los prisioneros visualmente o como símbolo de propiedad, constituyéndose hasta ahora la primera civilización conocida que utilizó este marcado como una acción punitiva, asociada al término *stigma*(ta). La asociación entre estigma y tatuaje fue transmitida a los romanos quienes igualmente utilizaron la práctica como mecanismo de control (Fisher, 2002). Los griegos utilizaron como diseño figuras de serpientes, toros o alguna imagen referida a lo mítico y religioso.

Los romanos

Los romanos por su parte desarrollaron las técnicas del tatuaje gracias a los griegos y estuvieron igualmente asociadas a identificar los desertores militares y prisioneros. En los principios médicos en Roma, la técnica del tatuaje es explicada por un físico llamado Aetius quien escribe que el “estigma” son marcas hechas en la cara, las manos y otras partes del cuerpo de los soldados, con la antigua fórmula que incluye elementos como madera de pino egipcio, bronce, vinagre y otros, para hacer una especie de polvo que ligaban con agua y jugo de ajo porro para sumergir la punta de afiladas agujas (Berchon, 1869. Pág. 109). Según Gustafson (2000) los tatuajes punitivos usualmente consistían en tatuar el crimen en el cuerpo del individuo y otros que tatuaban el nombre del emperador bajo el cual se había cometido dicho crimen. Sin embargo, Gilbert explica que con la llegada del Cristianismo cambió la práctica del tatuaje. El emperador Constantino, quien declaró esta religión como oficial en el Imperio Romano en el año 325 d.C., prohibió los tatuajes faciales y dejó sólo aquellos en las piernas y manos sobre todo para los gladiadores o los trabajadores de minas.

Los cristianos de ese entonces estaban convencidos de que Dios, habiendo creado al hombre a su imagen y semejanza, condenaba fuertemente el tatuarse ¹por ser una invasión a esa imagen que le fue designada (Sanders, 1989). Sin embargo, los guerreros religiosos de las Cruzadas hacían caso omiso a esa visión determinista, y se tatuaban crucifijos no sólo por identificación con el símbolo sino como garantía de ser tratado como cristiano si perecía en la batalla.

Los polinesios

Los polinesios son los grandes acuñadores de la palabra que describe a esta práctica, pues efectivamente la palabra tatuaje proviene de “te tatau” de la Polinesia (una isla de Tahití) y se utilizaba para designar el sonido que producía el marcado corporal que se realizaba con un golpeteo de un hueso contra la piel del individuo. La técnica consistía en la ejecución de dibujos en la piel mediante la introducción de colorantes con la ayuda de una o más puntas, utilizando aceite de coco mezclado con hollín de almendras aleurites troloba. El proceso de tatuar era doloroso y otorgaba prestigio y estima a quienes los usaban. La migración polinesia extendió esta técnica de marcado corporal hasta desarrollarse un nuevo estilo denominado Moko, llegando al continente europeo (Gracia, SF. Pág. 34).

La expansión de esta práctica llegó al continente europeo y el Capitán Cook retomó el concepto original y le denominó “tattoo” describiendo la técnica como un marcado corporal en donde se agujonea la piel con instrumentos pequeños hechos de hueso que estampan y mezclan elementos; el procedimiento es denominado por los habitantes como “tattaw” y se realizaba a la edad de diez o doce años de edad en diversas partes del cuerpo. Esta definición proviene de las memorias de James Cook publicadas en 1769 y es gracias a ella que el término “tattoo” se distribuye por toda Europa y es adoptado y modificado por otras lenguas como el francés y el español.

¹ “Y no haréis rasguños en vuestro cuerpo por un muerto, ni imprimiréis en vosotros señal alguna. Yo Jehová” Levítico 19, 20

Producto de los viajes de Cook, los tripulantes comenzaron la afición del tatuaje y la extendieron a todos los marineros de la isla, llegando incluso a instalar estudios de marcado corporal en los puertos.

Los maoríes

Una excepción notable a la regla generalizada de no tatuarse el rostro es el caso de los hombres maoríes, en Nueva Zelanda (Camphausen, 1997). Este tipo de tatuaje se conoce como “moko”, realizado sobre la base de escarificaciones y diversos espirales; en el caso de las mujeres tatúan sus labios y quijada.

James Cook es también el personaje que revela el estilo de tatuaje de los maoríes, el cual consiste en un largo proceso para demarcar las líneas y los espirales que se trazan en distintas partes del cuerpo, dependiendo del status de quien será su portador.

La función del tatuaje de los maoríes era básicamente de intimidación, por lo cual buscaban a través del marcado asustar a los enemigos. Como explica George Tamihana Nuku, jefe maorí “históricamente decimos que el moko viene del submundo. Los dioses nos lo trajeron a la superficie (...) y nosotros lo traemos nuevamente tal como los tiempos ancestrales. Si no hacemos esto, no podemos llamarnos a nosotros mismos más nunca maoríes” (Mitchell, 2003)

Mitchell identifica que existen elementos del moko que han sido adoptados por ciertas partes de la cultura popular occidental, en búsqueda de algún tipo de identidad o algo que les haga sentirse distintos de quienes siguen “mores” globales. Para Nuku “si no vives aquello asociado al tatuaje maorí, entonces es sólo un diseño, no un moko”, lo cual sugiere una fuerte definición etnográfica que identifica las líneas ancestrales y a su vez valida el compromiso con la comunidad.

Los japoneses

Aproximadamente en el año 1.000 a.C. las nuevas rutas comerciales hicieron posible la entrada del tatuaje en el oriente, y muchos siglos después se hace una práctica generalizada. Para el año 500 d.C. el tatuaje japonés se da a conocer bajo el nombre de “irezumi” y, así como para los griegos y los romanos, estaba confinado a designar visualmente a los criminales, especialmente a los más peligrosos, constituyéndose como una penalidad extrema, como un castigo sin igual. Aquellos que los poseían eran relegados de la sociedad entera, sin posibilidad de participar activamente en la comunidad, y como el marcado señalaba la prisión de la que provenía y además estaba ubicado en los brazos o en la frente, era evidentemente muy difícil de ocultar (Sanders, 1989).

Con el tiempo el tatuaje japonés se asoció a la mafia de los “yakuza” quienes practicaban el tatuaje como un código moral que otorgaba identidad de grupo y con ello seguridad. Era necesario entonces someterse a la dolorosa práctica a modo de rito de pasaje para demostrar valentía y lealtad al grupo, mientras que debían enfrentarse con el resto de la sociedad por su marcado para el resto de sus vidas.

Los diseños clásicos involucran personajes heroicos, motivos religiosos y otros referidos a la naturaleza (flora, fauna, paisajes), y muy especialmente los motivos míticos con la representación gráfica de dragones.

En el siglo XVII el tatuaje pasa a ser práctica de las clases obreras, inmersa en la gestación de una cultura popular en Japón, hasta 1842 cuando el emperador Matsuhito prohibió el tatuaje para manejar la imagen del pueblo ante los extranjeros, sin imaginarse que esos mismos extranjeros serían los que llevarían orgullosamente este marcado a Europa.

Los europeos y los estadounidenses

El tatuaje japonés entra en Europa como un signo de estatus puesto que se relacionaba con la riqueza y con ello la posibilidad de viajes exóticos, especialmente a finales del siglo XX. Bajo esta perspectiva, el tatuaje tenía como función impresionar al otro a través de la expresión de los valores de la clase alta, hasta el punto en que frente a la popularización de la práctica llegaron en cambio a considerarse vulgares. (Fisher, 2002)

Una vez esparcida la idea del tatuaje en Europa no es sino hasta la Guerra Civil de los Estados Unidos cuando se retoma la práctica y comienza una nueva faceta. Alan Govenar (2000) explica cómo los tatuajes eran aceptados entre los soldados, en especial aquellos que mostraban su tendencia política en la guerra producto del confuso enfrentamiento que ésta produjo.

Durante la década de 1880 los tatuajes en Francia e Italia fueron importantes para los criminólogos, pues éstos pensaban que los tatuajes de los prisioneros indicaban los crímenes y comportamientos desviados; de allí que los tatuajes eran una especie de indicadores físicos de la criminalidad (Caplan, 2000. Pág. 93). Para esa época sólo los criminales, los marineros y la clase trabajadora eran el mayor grupo que poseía tatuajes.

Sin embargo, para la misma época, los Estados Unidos e Inglaterra estaban experimentando un fenómeno distinto: el tatuaje como moda. Al final de esa época los tatuajes se convirtieron en una especie de producto de consumo que no se limitaba a la clase trabajadora sino que más bien se expandía hacia las clases más altas de ambas naciones, aunque el significado social cambió sólo para este último grupo, en donde el tatuaje se utilizaba como símbolo para impresionar, mientras que para la clase baja se utilizaba para expresar (Bradley, 2000. Pág. 148).

Explica Bradley que es gracias a la máquina eléctrica de tatuaje que se generaliza y se expande como una moda. Sam O'Reilly, de Nueva York, fue el gran inventor de este

artefacto al que denominó “tattaugraph” (1891), tal como expresa Sanders, (1989) proporcionando un nuevo método tecnológico menos doloroso de tatuar. El compañero de O’Reilly, Lew Alberts se encargó de diseñar y vender los tatuajes que eran dibujados en papel estencil a través de pedidos por correo, lo que permitió no sólo estandarizar los diseños sino que además se accedió a otros como el japonés.

Para 1940 los tatuajes dejaron de ser populares para las clases altas por considerarlos vulgares y nuevamente desviados; así mismo, muchos militares abandonaron la práctica debido al gran riesgo que estaba generando por el uso de agujas contaminadas y en especial por lo que Govenar alude como “Retorno a la Normalidad Americana” para indicar el movimiento de cese a la guerra en la década de 1950.

Entre 1960 y 1970 los tatuajes se vinculan a los movimientos sociales de protesta, en especial con el movimiento hippie, las subculturas roqueras y los movimientos homosexuales. A partir de allí la práctica se ha mantenido y expandido más allá de las limitaciones grupales y se ha establecido abiertamente para quedarse en la sociedad.

Es precisamente a mediados de 1960 cuando el tatuaje llega a lo que se ha considerado el “renacimiento”, para identificar los cambios significativos en esa época, el comienzo de explorar el tatuaje como una forma de expresión, incluso bajo la categoría de lo artístico. A partir de allí aumenta la legitimación del tatuaje, minando los museos y las galerías y centrando discusiones críticas entre los académicos. (Sanders, 1989)

Si se observa con detenimiento, el tatuaje ha estado ligado a la evolución política y social de las diversas culturas en las que ha estado presente. Salillas ha distinguido dos tipos de tatuajes que resumen de una manera u otra el rol que le ha sido asignado: el tatuaje heráldico, en el caso del signo empleado para designar categoría, casta o nobleza y el tatuaje de servidumbre, como aquel destinado para señalar propiedad, dependencia y esclavitud (Myers, 1992).

Es así como desde las sociedades tribales a lo que hoy conocemos como sociedad occidental el cuerpo ha jugado un papel simbólico en la presentación del sí mismo,

cumpliendo además distintas funciones según la época o la cultura en las que se ha llevado a cabo. Mientras que en las tribus podía ser señal de identidad, pertenencia a un grupo o como rito de entrada en la vida adulta (Borneo, Nueva Zelanda) en otras sociedades podía ser símbolo de poder y distinción, o por el contrario, podía ser un castigo o una señal de esclavitud. Igualmente los diseños y el tamaño solían ser elegidos de acuerdo al rango social del individuo e incluso según su ocupación.

Es así como en las culturas tribales no occidentales el patrón dominante consiste en utilizar el tatuaje como modo efectivo de apropiarse del rol social logrando con ello una interacción social congruente, siendo entonces un acto desviado no incurrir en la práctica. Por otra parte en la sociedad occidental el patrón muestra un comportamiento histórico en donde el tatuaje (y otras prácticas de alteración corporal) han sido y continúan siendo un mecanismo para demostrar el desacuerdo con las reglas sociales dominantes, empleadas para proclamar la afiliación especial a grupos desviados, ciertas actividades y otras asociaciones primarias.

La alteración corporal es entonces cultura, porque tiene significados entre los miembros de una parte de la sociedad y es producida por la compleja acción colectiva. El tatuaje ha sido movido de sus raíces en la medida en que su producción y consumo atañe a grupos sociales desviados. La perspectiva de la producción cultural enfatiza la importancia de la organización social el arte y los sistemas de producción en masa por ser el factor central que da forma y contenido a los ítems culturales.

Capítulo III

Tatuando la personalidad

Los aspectos teóricos referentes al tema del tatuaje, necesarios para la realización de este estudio, ofrecen consideraciones que permiten dar coherencia, integración y sentido al contenido general del material recopilado, y sirva de guía indispensable para su comprensión y análisis.

Se presentan a continuación dos grandes partes que constituyen el abordaje teórico “el significado: percepción y sentido” y “la identidad: frente al espejo social”, ambos segmentos estrechamente ligados que permiten el desarrollo del orden conceptual deseado.

El significado: percepción y sentido

“Toda marca de tatuaje es análoga a un símbolo. Hay lemas, anagramas, iniciales, inscripciones”.

Coma, Reverte (2003) “Biografía. Dr. Salillas y El Tatuaje”

Al hablar de significado se puede abstraer dos concepciones diferentes: la primera de ellas responde a la definición nominal de la palabra tatuaje, describiendo aquellos atributos que le distinguen de otros elementos; la segunda indica la atribución de sentido que el portador le asigna al marcado a través de la percepción en interacción con los alter. Se detallan a continuación ambas ideas:

Significado nominal del tatuaje:

La definición del tatuaje según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española se deriva de la palabra “tatouage” y es la acción de grabar dibujos en la piel humana introduciendo materias colorantes bajo la epidermis de manera permanente.

La técnica de marcado, como explica Freyenberg (1998), consiste en inyectar pigmentos usualmente de sales metálicas en la dermis a una profundidad de 1 o 2

milímetros a una velocidad actual de 50 a 3.000 veces por minuto con la máquina de tatuaje eléctrica. Estos pigmentos “forman depósitos de colorantes insolubles a nivel de la dermis” (Guimaraes, 2000. Pág 1)

Esta decoración corporal, explica Salinas (Coma, 2003. Pág. 1), es generalmente de índole emblemática y busca producir figuras permanentes en la piel del individuo vivo, que constituye una especie de documento histórico, psicológico y social, ligados a la evolución de las comunidades, variando en cierto modo entre las culturas en un tiempo dado.

Significado atribuido:

El significado que el individuo atribuye a su tatuaje está estrechamente ligado a cómo éste interpreta su marcado a través de procesos de percepción en interacción con otros, lo que constituye un significado subjetivo que, en palabras de Schütz, es la base de la construcción social de la realidad; de allí su convicción en que la acción *es* social cuando existe interpretación².

Esto es además comprensible sobre la base del Interaccionismo Simbólico que nace como una orientación metodológica que busca “comprender el proceso de asignación de símbolos con significado al lenguaje hablado o escrito y al comportamiento en la interacción social” (Martínez, SF. Pág. 5). Esta corriente se construye bajo tres presupuestos básicos³, a saber:

1. Los seres humanos actúan frente a las cosas sobre la base del significado que las cosas tienen para ellos.
2. El significado de las cosas emergen de la interacción social que tienen con otros.
3. Estos significados son manejados en y modificados a través de un proceso interpretativo usado por la persona en relación con las cosas que la encara.

² Apuntes de clase tomados de la profesora Thamara Hannot clase del 10 de Octubre el 2005.

³ idem

El interaccionismo simbólico se ocupa del medio que utilizan los humanos para comunicarse a través de los símbolos que adquieren significación social, en donde asuntos como la propia identidad o sentido de uno mismo se fundamenta en gran parte en el reflejo que tenemos de ello. El término concreto es acuñado por Herbert Blumer (1982) partiendo de dos términos claves:

1. **Interacción:** Se refiere al proceso que involucra tanto la reacción como la interpretación y definición de las acciones ajenas, puesto que las actividades de cada miembro se producen primordialmente en respuesta o en relación con las de los demás (proceso de interacción del ser humano consigo mismo); es una conducta elaborada por el actor y no una respuesta prefigurada de su organización personal.
2. **Símbolos:** Los define como la mediatización de la interacción acompañado por la interpretación que da sentido a la acción, la que finalmente permite analizar lo que implica la interacción para la sociedad.

Esto supone que los humanos están dotados de capacidad de pensamiento modelada por la interacción social de la cual aprenden los significados y los símbolos que les permiten ejercer su capacidad de pensamiento distintivamente humana. Estos significados y símbolos permiten a las personas actuar e interactuar de manera distintiva permitiendo modificar o alterar esos significados y símbolos que usan en la acción y la interacción sobre la base de su interpretación. De allí que el estudio de la acción debía hacerse desde la posición del actor, quien percibe, interpreta y juzga, y con ello, los significados que tienen éstos para él.

Ignorar estos significados era para Blumer “falsificar la conducta humana”, puesto que no es un simple elemento psicológico sino un resultado de la interacción que hace posible el ritual continuo de la vida cotidiana originada de la relación objeto-actividad que permite la vida social. Esta concepción que es ampliada y completada por Schütz, pues

explica que no sólo se trata de la simple orientación de un individuo hacia otro, sino del intercambio de significados de la acción social⁴.

A esto añade Schütz que los significados pueden ser además pervertidos por fracturas generacionales, en el sentido que el individuo juzga desde su acervo de conocimiento, que no es más que mis experiencias sedimentadas, asimiladas como parte de mi vida cotidiana, en donde la mayor parte de ese conocimiento es adquirido por la experiencias de los semejantes, ya sean predecesores o contemporáneos. Esto implica que, en palabras de Schütz, el conocimiento social está basado en una idealización implícita que puede estar formulada por la creencia en que la experiencia del otro es aceptada porque el individuo en su lugar hubiese experimentado lo mismo o habría hecho lo mismo, y habría tenido las mismas probabilidades o riesgos dentro de esa situación.

Es así como desde la perspectiva de la producción del conocimiento en las diversas situaciones de la vida cotidiana y las diversas maneras de apropiación del mundo, involucran un espacio identificado de relaciones sociales categóricamente diferenciales, en donde las miradas sociales inconscientes determinan la construcción de una realidad que es establecida por el protagonista, que es subjetiva, y que sólo es posible a través de la internalización de las cosas y su consecuente verbalización. Schütz expone estas relaciones de manera notable, en especial porque denota el énfasis en la intersubjetividad del mundo de la vida que abre camino a la interpretación de sentido (*sinn*) que imprime significados subjetivos.

Funciones del tatuaje:

Sobre la base de la interpretación de significados, el tatuaje tiene también funciones específicas dentro de las sociedades que responden directamente al significado que el individuo tatuado asigna a su marcado. C. Sanders (1989) y M. Blanchard (1994) identificaron 4 funciones solapadas, a saber:

⁴ Apuntes de clase tomados de la profesora Thamara Hannot clase del 10 de Octubre el 2005

1. Función Ritual: El tatuaje puede servir como una marca física de los eventos importantes que suceden en la vida del individuo. Esta función usualmente aplica en aquellas culturas donde existen pocos ritos de pasaje fuera de la religión dominante. Estos eventos se consideran significantes para el portador del marcado corporal pero no necesariamente para la sociedad.

Los ritos iniciáticos Emile Durkheim los define como un proceso de transición de la niñez a la vida adulta a través de pruebas físicas para lograr conformarse como ser natural y a la vez ser social.

Igualmente desde la perspectiva etnológica clásica Jacqueline Clarac de Briceño (2000. Pág. 53) explica, bajo la teoría de Van Gennep, que el rito de pasaje es un proceso irreversible de transformación cultural y biológica que se efectúa en tres fases: la separación, la marginalización y la agregación, las cuales tienen como principal función aumentar el status. Manifiesta además que estos ritos están relacionados con la superación del miedo a la muerte por lo cual se enfrentan a una nueva etapa de renacimiento y a la adhesión de nuevos elementos culturales que logran finalmente una nueva identidad social del individuo iniciado. Esta transición está constituida por la presencia de sensaciones dolorosas a nivel corporal que sólo se presentan en las ceremonias de iniciación y no durante el acontecer diario. En las sociedades tribales, tales sensaciones dolorosas están vinculadas con acontecimientos como la circuncisión, la perforación corporal, escarificaciones, tatuajes, entre otros, experimentado mayormente por adolescentes varones. Por otra parte, las iniciaciones femeninas se consideran en su mayoría menos traumáticas (con ciertas excepciones) debido a su socialización permanente como ayudante de la casa y su capacidad de concebir, evento que le asegura su paso a la adultez.

Ahora bien, Clarac enfatiza que en las sociedades occidentales modernas la distinción entre hembra y varón en este campo están minimizadas. Ambos sexos pueden participar de las mismas actividades y es por ello que la búsqueda de diferenciación se canaliza por otros medios: diferenciación de grupos, sociedades, culturas, etc. e incluso diferenciaciones dentro de una misma generación.

En definitiva, según la perspectiva que se ha venido siguiendo, el marcado corporal del tatuaje refleja la introducción de un elemento iniciático en la sociedad occidental moderna que se caracteriza principalmente por ser un acto social voluntario.

2. Función de Identificación: Esta función se refiere al tatuaje como símbolo para identificar al individuo que lo porta como parte de un grupo específico o más general. De allí que el individuo participe en el marcado corporal que le diferencie del resto de los individuos y le adjudique un sentimiento de pertenencia compartido con otros que hayan pasado por la misma práctica.

Esta función es muy común entre las tribus y grupos ancestrales (como los Maoríes por ejemplo) que tienden a identificarse visualmente a través del tatuaje como miembros grupales que a su vez comparten valores y creencias.

3. Función de Protección: El tatuaje puede ser un símbolo o talismán que protege al portador de males generales y específicos. Esta función implica un alto grado de sentido religioso, ya sea de tipo primitivo (mitológico, supersticioso) o más moderno con influencia occidental y/o oriental. De esta manera, el individuo decide tatuarse para manifestar un sentimiento espiritual del cual se vale para fortalecer su creencia.

4. Función Decorativa: Los tatuajes también tienen una función ornamental permanente para el individuo que lo posee. Aunque tiene una estrecha vinculación con el exhibicionismo, no todos los individuos que poseen tatuaje les interesa mostrarlo.

La función decorativa del tatuaje responde a un sentido del gusto y la estética que no necesariamente es compartido a nivel societal, sino que más bien se presenta como manifestación creativa altamente subjetiva. Respecto a esto, Sanders (1989) explica que los hombres están menos inclinados en atribuir al tatuaje esta función puesto que usualmente se orienta a símbolos de identidad, un anuncio público de sus intereses, asociaciones y expresión de libertad de las normativas del día a día, mientras que por otro lado, el tatuaje de la mujer usualmente sí responde a esta función.

Dentro del proceso de interpretación del tatuaje es importante mencionar el papel del lenguaje no verbal que comunica por medios distintos a las palabras. En este caso, utilizando la simbología y valiéndose de la interpretación para aludir a un mensaje, lo cual sugiere directamente una primacía de los significados. Cada símbolo puede tener asociado diversos significados implícitos que dependerá del contexto y de las características asociadas, tomando en cuenta los mensajes ocultos y su posibilidad de influir sobre el proceso y el resultado de la comunicación cara a cara. Igualmente, la visibilidad del tatuaje puede modificar la interacción del día a día dependiendo de la reacción de los otros ante el individuo marcado, puesto que este estigma voluntario aleja simbólicamente de ciertas normas sociales.

La idea de ser juzgado por la apariencia física es producto de la identificación del cuerpo con el carácter. Sanders (1988) indica que la apariencia personal afecta el significado del sí mismo, la identidad y la interacción con los otros.

La identidad: frente al espejo social

“El control de la apariencia es usualmente un reflejo de la construcción de identidad en donde la cultura define los estándares”.

McKinley (1999)

Como se explicó en la sección anterior, los significados que se adjudican al tatuaje ofrecen una visión de las interpretaciones subjetivas que estos tienen del mundo dando pie a la comprensión de diversas características de su conducta e incluso una visión de su autoconcepción como individuos sociales en la construcción de su identidad, puesto que está constantemente presente en la vida cotidiana para expresar nuestra edad, sexo, estatus, origen, pertenencia a un grupo etc.

La asociación de lo no verbal con la identidad se puede observar por modos de vestir, por movimientos corporales, actitudes, posturas e incluso el propio aspecto físico, debido a que los juicios sociales pueden distorsionar dichas percepciones; de allí que usualmente las personas de rostro alargado se perciben como retraídas, tensas, sensibles; las personas con rasgos redondeados se perciben como compasivas, dependientes, sociables y perezosas; las personas musculosas y por otra parte, se asocian con características enérgicas, activas, aventureras. A esto se puede extender la visión de que las personas tatuadas pueden ser también objeto de distorsión en la percepción, en donde el individuo marcado puede llegar a sentirse centro de crítica o blanco de juicio social, en el momento en que se ve a sí mismo como objeto.

Featherstone cita una expresión de Pitts que dice que “el cuerpo es el espacio para la creación de los deseos, para asociar a los individuos a identidades específicas expresadas a través de la decoración corporal, los hábitos y los diversos comportamientos, convirtiéndose en un portador de identidad normativa”. Tatuarse es una manera de reapropiarse del propio cuerpo, una toma de control que lleva consigo un visible signo de identidad, (Featherstone,1999), está hecho para ser visto como una manera de cambiar y/o el sentido del sí mismo. Rodrigo Ganter (2005) escribe al respecto:

“Pareciera ser que uno tiene un cuerpo, pero también uno es un cuerpo, o bien, uno es el cuerpo que tiene. De ahí que el cuerpo sea, más que un hecho dado de la realidad una presencia y una experiencia vivida, pues el cuerpo se construye socio-culturalmente, y en ese sentido, al tener un cuerpo también produzco un cuerpo.” El cuerpo es como la visión del mundo, una construcción social impregnada de cultura que describe un contexto con tiempo finito, determinado, que muchas veces resiste al cambio, pero que tiene impregnada las nuevas huellas societales que experimenta.

Normalmente ser uno mismo involucra ser distinguido de los demás, y es en la medida en que “los términos de que disponemos para hacer asequible nuestra personalidad (los vinculados a las emociones, motivaciones, pensamientos, valores, opiniones etc.) imponen límites a nuestras actuaciones” (Gergen, 1997) pues construimos nuestra identidad a partir de los otros, frente al espejo social que nos refleja expectativas y reglas tanto latentes (a través del lenguaje no verbal) como manifiestas. Efectivamente, la apariencia física afecta la definición del sí mismo, la identidad y la interacción con otros. Es por esto que la apariencia en la sociedad es utilizada para encasillar a las personas en ciertas categorías buscando anticipar interpretaciones del comportamiento y a su vez tomar decisiones en la manera de coordinar las actividades sociales.

Lo que una sociedad considera atractivo tiene un impacto importante en las relaciones sociales. El ser humano tiende a pensar más seguido en personas atractivas, considerándolas más saludables agradables y dispuestas para la interacción. De allí que lo atractivo definitivamente afecta la experiencia social. Aquellos que deciden modificar sus cuerpos de manera tal que pueda violar las normas sociales de lo que se considera debe ser la apariencia correcta corre el riesgo de ser definido social o moralmente como un ser inferior. Elegir ser físicamente desviado demuestra entonces de manera simbólica el estar en desacuerdo con las normas prevalecientes. Como toda actividad desviada, el tatuaje es el foco del conflicto social, puesto que es un mecanismo social efectivo que separa el concepto de “nosotros” de “ellos”. Las personas construyen entonces su apariencia bajo una

amplia variedad de vías para controlar su identidad social, autodefinición e interacción. (Sanders, 1989)

Este enfoque defiende la perspectiva de los antropólogos al describir al arte corporal como un modo de identificación de sí mismo como parte de un grupo específico (bien sea una tribu, religión, etc), para denotar estatus (económico, marital etc.) y como práctica para embellecer el cuerpo humano, siempre bajo el espejo de lo social, (Myers, 1992).

La construcción del “Sí mismo” (*self*):

Mead expone que la totalidad de procesos sociales precede el “self”, que no es más que esa capacidad de verse a uno mismo como objeto social que surge de la comunicación entre los humanos. Esta capacidad permite ponerse en el lugar de otros con el fin de actuar como esos otros actúan y verse a sí mismo como lo ven otros, y a partir de ello construir una imagen de sí mismo.

El “sí mismo” o “self” (“performance” del yo freudiano y “character” para Goffman) es un concepto que identifica en el ser humano un “sí mismo” que elabora significados e interpretaciones asumiendo entonces posibilidad de reflexión, un proceso comunicativo móvil donde el individuo observa y concede significados que van más allá del “yo”, más allá de la entidad de organización del individuo, del estímulo. Este “self” incluye dos fases: el “yo” (que incluye los aspectos imprevisibles y creativos) y el “mí” (que configura un conjunto organizado de actitudes de los demás asumidos por el actor) que conforman la personalidad del actor.

Este es el mecanismo que utiliza el individuo para actuar con lo que le rodea, de manera que puede enfocar sus acciones con respecto a lo que advierte e interpretarlo. Para esto la construcción del objeto consiste en indicarse a sí mismo, pues no es algo previo que provoca el acto sino más bien el producto de la inclinación del individuo a actuar, por lo que se basa en su propia y continua actividad. A los objetos le son atribuidos ciertos significados y en cada acto la persona está señalándose a sí misma diferentes objetos,

confiriéndoles significado. De allí que la interacción simbólica sea la interacción con el objeto construido.

La sociedad consiste en interacciones organizadas bajo patrones compartidos entre los individuos, por lo que se enfatizan los símbolos y las construcciones sociales de los roles. Así mismo, la acción individual es la actividad total de un participante concreto que sirve de algún modo como influencia en el interactuante, en la influencia recíproca de los individuos en las acciones de los demás en interacciones cara a cara. Para explicar esto Goffman utiliza el método de la observación participante y el enfoque dramático a cualquier modo de vida estructurada, y denota la volatilidad de las situaciones, tratando de garantizar las regularidades y el consenso operativo. Esta perspectiva dramática de Goffman busca descubrir la vida social desde un estudio sistemático que es representación, modelo analógico, y más importante aún, sistema explicativo. Esta perspectiva se observa en las interpretaciones de los roles, y cómo éstas interfieren en el *self*.

Estas interacciones se dan en un marco que Goffman denomina “región” como lugar limitado de percepción que se escenifica en tres secciones: delantera, la cual se caracteriza por ser aquella que es abierta al público y guarda relación con las normas rituales; la sección privada, la cual describe la actuación distinta del individuo cuando está solo; y finalmente la exterior, en donde el individuo no interactúa.

De allí que considera al *self* como el producto de la interacción dramática entre el actor y la audiencia, atribuyendo cierta vulnerabilidad que puede poner en peligro su existencia durante la representación dramática. Es así como el *self* emerge como interacción individual (metafóricamente) en el momento en que existen actores en el escenario. Los individuos desarrollan una imagen personal y proyectan su identidad a los otros de manera intencional, usando cierta vestimenta, accesorios y marcados corporales de la misma manera en que los actores usan disfraces y vestuarios artísticos. Mientras buscan aprobación o aceptación los individuos son cuidadosos a la hora de revelarse al resto. Esta “presentación de si mismo” emerge en el momento en que los individuos definen la

situación en interacción antes de que efectivamente ocurra; de allí lo que Goffman denomina “manejo de las impresiones”.

Goffman introduce además la idea de los rituales simbólicos, los cuales se convierten en una manera de representar los roles definidos con un foco común. Suelen aparecer en la división de roles determinados y constituyen un elemento de integración social. Existen dos tipos de rituales simbólicos: los de deferencia y los de proceder. Los rituales simbólicos de deferencia pueden ser rituales de evitación o de presentación, mientras que los rituales simbólicos de proceder se refieren a aquellas formas de realizar los diversos roles de acuerdo a las pautas establecidas.

Este autor toma también en consideración la identidad en la interacción simbólica y distingue tres facetas principales, a saber:

1. **Identidad personal:** se trata de datos imborrables que le dan historia vital al individuo, y consta de aquellos atributos o datos particulares tales como su nombre, fecha de nacimiento, huellas dactilares etc.
2. **Identidad Social:** se refiere a los signos portadores de identidad que ante un extraño se categorizan. Son atribuidos por los *alter* y se constituyen a través de signos. Aquí se incluyen los símbolos de prestigio o status y los símbolos negativos o de estigma, que no es más que “una clase especial de relación entre atributo y estereotipo” (Goffman, 1922, pág. 14)

Goffman explica que frente a un extraño la apariencia es fundamental a la hora de categorizar la identidad social de manera anticipada asentando expectativas normativas inconscientes, de manera tal que frente a un estigma dejamos de ver al individuo “como una persona total y corriente para reducirlo a un ser menospreciado”. Para los individuos portadores de tatuajes existen dos situaciones posibles determinadas por el estigma. La primera de ellas identifica al individuo como un “desacreditado”, cuando su marcado es

evidente y muy difícil de esconder, y con lo cual su mayor problema es el manejo de la tensión, pues puede provocar que el individuo sienta invadida su intimidad, vacilando muchas veces entre el retraimiento y la agresividad. En este caso el individuo decide a qué personas exponer su marcado y a quiénes no. Por otro lado encontramos al “desacreditable”, aquel cuyo estigma no sea evidente su marcado para los demás. En este caso el mayor problema consiste en manejar la información reflexiva y corporizada. (Goffman, 1922, pág. 12)

Cuando el estigma se vuelve razón suficiente para aislamiento, el individuo puede convertirse en alguien desconfiado, hostil e incluso depresivo. “El temor a que los demás puedan faltarle el respeto a una persona por algo que esta exhibe significa que se sentirá siempre insegura en su contacto con otra gente” (Goffman, 1922, pág. 24)

Aunado a esto, Goffman explica que la incertidumbre del portador del estigma radica en su desconocimiento sobre la categorización del alter a su persona provocando “la sensación de no saber qué es lo que lo demás piensan realmente de él”.

3. **Identidad del “yo”:** es la identidad experimentada, un sentido subjetivo de la situación del individuo dadas sus experiencias sociales. Así, se configura como una autoidentidad que surge de la identidad social.

Estas tres formas producen un proceso de interpretación simbólica de sí mismo, y sus atributos son incorporados en la interpretación social que determina finalmente la identidad del “yo”. Giddens explica que “el yo está visto como un proyecto reflejo del que es responsable el individuo (...). no somos lo que somos, sino lo que nos hacemos” (Giddens, 1995). De esto se denota que existen procesos psicológicos de autoformación que buscan reorganizar el yo, enfatizando la idea de que lo que el individuo llega a ser depende de sus esfuerzos reconstructivos que atraviesan una trayectoria de desarrollo del pasado a un futuro previsto. En esta trayectoria “el individuo se apropia de su pasado indagando a través del mismo a la luz de lo que se prevé para un futuro (organizado)”. Allí, “la reflexividad del yo es continua y generalizada que forma parte de la historicidad refleja de la modernidad,

en cuanto en que es distinta del control reflejo mas genérico de la acción”. Esta reflexividad del yo, explica Giddens, se extiende al cuerpo puesto que es inherente a la atención refleja y continua del otro al comportamiento propio.

Finalmente ratifica que el cuerpo es más que la mera entidad física, es un sistema de acción indispensable en la interacción de la vida cotidiana, “esencial del mantenimiento un sentido coherente de la identidad del yo”. Manifiesta claramente que la apariencia corporal es indispensable para la interacción y sirve como elemento sensible a la interpretación. El cuerpo es entonces la sede del yo, lugar de interacción, apropiación y reapropiación, susceptible de cambios ante la influencia de la modernidad.

El retorno al cuerpo es el inicio de una nueva búsqueda de identidad. El cuerpo aparece como un ámbito secreto cuya llave de acceso está sólo en posesión del individuo y al que la persona puede volver para buscar una definición del yo liberada de trabas impuestas por las reglas y expectativas de la sociedad. En la actualidad, la atribución social de identidad invade todas las áreas tradicionalmente protegidas por la barrera del espacio privado (Melucci, 1989).

La construcción de la identidad en la postmodernidad

Como se explicó en el marco histórico, la práctica del tatuaje no es nueva, aunque no se puede negar que todo lo nuevo encierra influencias del pasado, con lo cual es más aceptado decir que el tatuaje en la postmodernidad es una práctica antigua modificada por los grandes avances tecnológicos y todas sus implicaciones, y de allí a que no se puedan establecer “generalizaciones precisas”, en palabras de Gergen, sobre el pasado o el presente, lo cual indica que se pretende dar expresión a los aspectos positivos potenciales (en términos de Comte) de esta práctica hoy día.

Así como asevera Gergen (1997), los cambios tecnológicos de los que hoy goza la postmodernidad han producido alteraciones substanciales en la forma de revelarnos a los demás, justamente por estar sometidos a un sin fin de estímulos sociales derivados de crecientes relaciones humanas. Este incremento de estímulos hacen que “las creencias en lo verdadero y en lo bueno dependen de que haya un grupo, inspirador y homogéneo de

partidarios de dichas creencias, quienes definen lisa y llanamente aquello que, según suponen <está ahí> sin lugar a dudas”, por lo que el proceso de saturación social se hace sentir, produciendo un cambio en el modo de comprender la propia identidad, en especial debido a la confrontación de la cosmovisión romántica y la moderna del yo.

La visión romántica del yo se caracteriza por la atribución de características derivadas del iluminismo, de manera tal que la personalidad queda impregnada de calificativos referentes a la pasión, la creatividad, la moral, entre otras, creando además un sentimiento de que existe algo más allá de lo que se ve, adquiriendo especial importancia los medios visuales para plasmarlos y transmitirlos. Sin embargo, a fines del siglo XIX se desplaza esta visión frente a la producción en masa, dando origen a la conciencia modernista orientada hacia el raciocinio, con lo cual se adjudican calificativos a la personalidad de previsibilidad, honestidad y sinceridad. Esta visión modernista soporta además la idea de que el conocimiento del mundo se construye a partir de la observación, con lo cual actuamos referente a ello.

Dentro de la postura moderna es importante mencionar que son las imágenes de la máquina la que conforma el núcleo de sus concepciones, lo cual implica que frente a este signo distintivo de la modernidad, la autonomía auténtica, la congruencia y la solidez cobran interés predominante. De allí que el hombre moderno debe ser genuino, decidido y orientado.

Ambas visiones enfrentan ahora a la saturación social que proporciona “una multiplicidad de lenguajes del yo que son incoherentes y desvinculados entre sí” (Gergen,1997), con lo cual la identidad queda minada de opiniones e ideas que no nos pertenecen y el yo individual se minimiza ante la visión generalizada de la sociedad; los valores y perspectivas de otros y los innumerables roles ejecutados por el individuo producen vacilaciones en la identidad apropiada.

Es así como Gergen explica que “a medida que el individuo tradicional se ve inmerso en un conjunto de relaciones cada vez más vastas, siente crecientemente a su yo como un manipulador estratégico. Atrapado en actividades a menudo contradictorias o incoherentes,

uno se angustia por la violación de su sentimiento de identidad” (Gergen, 197. Pág. 38). Las relaciones sociales aumentan e incluso cambian frente a la aparición de nuevas tecnologías, dentro de las cuales juega un papel importante los medios de comunicación social haciéndolo parte de nuestro marco referencial común. Estas tecnologías cambian la cantidad y la variedad de las relaciones humanas, modificando su intensidad y duración llegando inexorablemente a la saturación social, donde el cúmulo de relaciones provocan por un lado la “perseverancia del pasado” (en donde la distancia y el tiempo ya no es un inconveniente para mantener antiguas relaciones) y la “aceleración del futuro” (representada por el incremento de las relaciones).

Ahora bien, Gergen introduce un nuevo concepto: la colonización del yo (Gergen, 1997 Pág. 100). Con esto expone que en la postmodernidad, aunque el individuo manifiesta la sensación de poseer una identidad propia coherente, se siente también impulsado por motivaciones contrarias, con lo cual fusionan visiones románticas y modernistas, aumentando la capacidad de “saber acerca de” (aprendiendo vocabulario, modos de vestir, actuar etc. de los demás) y “saber cómo” (poner en práctica ese conocimiento).

La colonización del yo provocada por la saturación social provoca que el individuo se convierta en uno más de la masa, en imitador de los demás puesto que incorporamos a nuestro ser pautas de comportamiento ajenas, con lo cual el individuo se presenta como un ser singular sin percatarse de sus multitudinarias pautas adquiridas. Todo esto implica una vida subjetiva minada de la visión externa, contribuyendo con un “diálogo privado” que Erick Klinger (autor citado por Gergen) denomina “imágenes sociales”. Esto provoca un conflicto interno en donde los prejuicios están justificados y las convicciones presentan fuertes contradicciones.

Existen entonces una ruptura interna que divide el interior en multiplicidades de su yo. A esto Gergen le denomina “multifrenia”, dada esa inmersión de los otros en nuestro ser y la consiguiente ampliación de deseos y metas (“debo, necesito, quiero”), que no es más que la mera incorporación del otro y sus visiones en nuestro yo: una expansión del yo.

A todo esto debe añadirse una vacilación de la identidad que produce una sensación de insuficiencia, que responde directamente a la multiplicidad de pautas adquiridas.

Finalmente la multifrenia que presenta Gergen incorpora la idea de un receso de la racionalidad, puesto que las argumentaciones del individuo que considera obvias corresponden solamente cuando la identidad permanece adscrita a un determinado grupo social, en el sentido que adquieren validez cuando se comparten ciertas opiniones, convirtiendo “buenas razones” en “racionalizaciones”.

Con todo esto, es evidente que el sentido del yo como algo unitario y coherente correspondiente a la cultura tradicional se trunca ante el advenimiento de la modernidad que abre camino al estado multifrénico de cambios constantes que repercuten en un conflicto interno del yo que caracteriza al hombre postmoderno.

Existe además una pérdida de lo identificable, en donde no existen “cosas en sí” como le llama Gergen, lo que sugiere cierta sensación de libertad, de construir, representar y describir el mundo al antojo. Esta característica se acentuó fuertemente en el campo de las artes visuales, hasta el punto de disipar su propio concepto, borrando los límites que hacen difícil diferenciarlos de otras cosas. Dentro de este contexto de poca diferenciación la “persona individual” deja igualmente de tener límites específicos puesto que ante el estado multifrénico se hace difícil distinguir entre lo que soy yo y lo que es el otro.

Lo postmoderno representa entonces la crisis de valores, de verdades, de creencias, en donde el individuo está despojado de las “huellas tradicionales de la identidad” que se caracterizaban por la racionalidad, la intencionalidad y la coherencia en el tiempo, suponiendo finalmente una nueva actitud cultural hacia el yo individual, en palabras de Gergen “miles de personas optan año tras año por recurrir a sustituciones de su yo, artificiales y biológicas” (Gergen, 1997).

Una búsqueda de “verdadera identidad” se construye entonces a partir de las perspectivas donde el es resultado de las múltiples relaciones sociales, construido a partir

de un sistema de significados. De allí que “sin relación no hay lenguaje que conceptualice las emociones, pensamientos o interacciones del yo” (Gergen, 1997). Es evidente entonces que la intención de Gergen es explicar que el postmodernismo ha anulado el yo como categoría, en donde los límites difusos terminan por confundir qué significa ser un tipo de persona, aludiendo finalmente a la construcción de la identidad a partir de las relaciones sociales.

Capítulo IV

MARCO METODOLÓGICO

Tipo de Investigación:

El tatuaje como elemento de significado e identidad, en congruencia con los objetivos específicos, corresponde a un estudio *exploratorio* debido a que busca descubrir fenómenos desconocidos tal como el significado de esta práctica corporal. Es además una investigación de tipo *descriptivo* porque una vez que se han explorado los fenómenos de interés para el estudio, se procederá a analizar las diversas percepciones del individuo tatuado: por una parte la percepción con respecto a sí mismo y por otra parte cómo se siente percibido por el resto de la sociedad, de manera tal que pueda describirse las diversas visiones interpretativas del tatuaje y las concepciones de identidad. (Balestrini, 2001)

Diseño de Investigación

El tipo de diseño de esta investigación será *no experimental* (Sabino, 1989) ya que este estudio se basa en la observación directa del joven tatuado sin intervenir o manipular de ninguna manera la situación, por lo cual se estudiará el comportamiento de los fenómenos tal como se presentan en la realidad y en un determinado momento; esta investigación se ubica por tanto, dentro de la tipología *seccional descriptiva* (Balestrini, 2001) debido a que “tiene lugar cuando se estudia descriptivamente un grupo social en un momento dado” (Sierra, 1995 pág. 143).

Este tipo de diseño a pesar de ser simple, es el más frecuente en la investigación social, y la limitación principal se destaca en la incapacidad de determinar las causas y los efectos del fenómeno por lo que sólo se dedica a la descripción de sus rasgos. (Sierra, 1995. pág. 142).

El instrumento de recolección de información a utilizar será la *entrevista a profundidad* en donde las preguntas del investigador estarán en función del interés del estudio y se

efectuarán consecutivamente según la respuesta del individuo entrevistado, de manera tal que pueda obtenerse la información necesaria en congruencia con los objetivos planteados. Este instrumento es el que se utiliza con mayor frecuencia en la investigación social por lo que su validez radica en la capacidad de verificar inferencias y observaciones externas por medio de la narración de los entrevistados.

Para dilucidar los elementos de importancia derivados de las entrevistas a profundidad se utilizará como técnica el análisis de contenido, ya que “identifica y describe de una manera objetiva y sistemática las propiedades lingüísticas de un texto con la finalidad de obtener conclusiones sobre las propiedades no lingüísticas de las personas y los agregados sociales” (Maintz, 1976), lo cual refiere directamente a un reconocimiento del significado de las configuraciones verbales basados en el entendimiento intuitivo del lenguaje.

Esta técnica ofrece una clasificación categorial del contenido lingüístico conocida precisamente bajo el nombre se “análisis categorial”, el cual toma en consideración la frecuencia o ausencia de ítems de sentido para determinar elementos significativos en un texto determinado. Esto permite describir de una manera objetiva y sistemática el contenido de las configuraciones verbales para lo cual se consideran las frases completas y relevantes emitidas por cada entrevistado y se ubican dentro de un esquema o matriz construido sobre la base de dimensiones significativas elaboradas previamente, que tienen como característica ser únicas, exhaustivas y excluyentes entre sí. (Maintz, 1976)

Esto permite enriquecer la exploración de los significados finalmente verbalizados, lo que constituye un tratamiento profundo de la información contenida en los mensajes, apuntando a la determinación de las “variables inferidas” de lo que en este caso constituye la entrevista en profundidad. De esta manera, se establece la correspondencia entre las estructuras semánticas y las psico-sociales que erigen indicadores, en este caso cualitativos, por la sistematización de las frases significativas. (Maintz, 1976)

Criterio de selección de entrevistados

La selección de un diseño de muestreo permite proporcionar indicaciones para la selección de una muestra representativa de la población en estudio. Para esta investigación, no se contará con un muestreo probabilístico dada la inexistencia de un listado poblacional de los individuos tatuados en la ciudad de Caracas y la imposibilidad práctica de obtener dicha herramienta para fines de este estudio.

Los individuos seleccionados corresponden a una tipología diseñada a partir de las diferentes combinaciones posibles de las variables a considerar, contemplando de esta manera la totalidad de las características preestablecidas para formar parte del estudio evitando sesgos en la información a obtener.

Siguiendo ese criterio de selección, los individuos seleccionados serán sujetos tatuados de nacionalidad venezolana, nacidos y radicados en la ciudad de Caracas con edades comprendidas entre 15 y 30 años. Se entrevistarán 24 individuos correspondientes a las combinaciones posibles de las variables sexo, edad, nivel de instrucción y nivel económico, evaluado a partir de la “línea de pobreza” que se caracteriza por ser “uno de los métodos más extendidos en América Latina para la estimación del número de personas que se encuentran en situación de pobreza”. Esta metodología parte de la base de confrontar el ingreso que devengan las familias con el costo estimado necesario para adquirir un conjunto de bienes y servicios considerados indispensables para el desenvolvimiento de la vida humana. Este valor define el umbral de ingreso a partir del cual podemos considerar a determinado grupo familiar como en situación de pobreza” (Fernández, s/f)

“El ingreso per cápita da cuenta del tamaño del hogar, dividiendo su ingreso total por el número de miembros. Así, dado que la medición de la pobreza apunta a una cuantificación del bienestar de las personas, el objeto de estudio pasa a ser los individuos en sí mismos, más que los hogares en que viven.” (Feres y Mancero, 2001).

Según indica el Instituto Nacional de Estadísticas, la línea de pobreza “representa en dinero, el importe que se paga por alimentos y otros bienes y servicios, para satisfacer las necesidades materiales definidas como básicas (alimentarias y no alimentarias)”. Para el primer semestre del 2002 la Canasta Básica per cápita en Venezuela se ubica en 69.067 Bolívares, resultado de la división del valor de la canasta (“elementos referenciales construidos a partir de un conjunto de bienes y servicios, que valorados, bajo diversos supuestos, se utilizan con diversos fines”) entre el promedio de personas por hogar.

Esta metodología se ha elegido por ser una caracterización estándar e internacional que se ajusta perfectamente a las intenciones del estudio, pues parte de una forma de clasificar categorías distintivas para la elaboración de las tipologías ideales construidas. Se reitera por tanto que el propósito de esta elección no pretende hacer inferencias relacionadas con el estrato específico del individuo entrevistado, sino más bien una visión más generalizada del comportamiento de la variable económica (ingreso y consumo).

Definición Nominal	Definición Real
<p align="center">Sexo</p> <p>Condición orgánica que distingue al hombre de la mujer</p>	Hombre
	Mujer

Definición Nominal	Categorías	Definición Operacional
Edad Cronológica Cantidad de años cumplidos del individuo hasta el momento de la entrevista.	Jóvenes	Individuos con edades comprendidas entre 15 y 22 años
	Adultos	Individuos con edades comprendidas entre 23 y 30 años

Definición Nominal	Categorías	Definición Real
Nivel de Instrucción Nivel educativo académica alcanzado por el individuo hasta el momento de la entrevista.	N1	Ninguno – Preescolar - Básica
	N2	Media diversificada - Media profesional - Técnico Superior
	N3	Universitario – Postgrado – en adelante

Definición Nominal	Categorías	Definición Nominal
Línea de Pobreza: “Representa en dinero el importe que se paga por alimentos y otros bienes y servicios, para satisfacer las necesidades materiales definidas como básicas (alimentarias y no alimentarias) de todos los miembros del hogar”. (Canasta: 69.067Bs) fuelle INE	P	Pobre: Ingreso per-cápita por hogar menor al costo de la canasta per-cápita. (Ingreso per cápita < 69.067Bs canasta per cápita)
	NP	No Pobre: Ingreso per-cápita por hogar mayor al costo de la canasta per-cápita. (Ingreso per cápita > 69.067Bs canasta per cápita)

		Joven			Adulto		
		N1	N2	N3	N1	N2	N3
Hombre tatuado	P	T1	T3	T5	T7	T9	T11
	NP	T2	T4	T6	T8	T10	T12
Mujer tatuada	P	T13	T15	T17	T19	T21	T23
	NP	T14	T16	T18	T20	T22	T24

T1: Hombre tatuado, Joven, N1, P

T2: Hombre tatuado, Joven, N1, NP

T3: Hombre tatuado, Joven, N2, P

T4: Hombre tatuado, Joven, N2, NP

T5: Hombre tatuado, Joven, N3, P

T6: Hombre tatuado, Joven, N3, NP

T7: Hombre tatuado, Adulto, N1, P

T8: Hombre tatuado, Adulto, N1, NP

T9: Hombre tatuado, Adulto, N2, P

T10: Hombre tatuado, Adulto, N2, NP

T11: Hombre tatuado, Adulto, N3, P

T12: Hombre tatuado, Adulto, N3, NP

T13: Mujer tatuada, Joven, N1, P

T14: Mujer tatuada, Joven, N1, NP

T15: Mujer tatuada, Joven, N2, P

T16: Mujer tatuada, Joven, N2, NP

T17: Mujer tatuada, Joven, N3, P

T18: Mujer tatuada, Joven, N3, NP

T19: Mujer tatuada, Adulto, N1, P

T20: Mujer tatuada, Adulto, N1, NP

T21: Mujer tatuada, Adulto, N2, P

T22: Mujer tatuada, Adulto, N2, NP

T23: Mujer tatuada, Adulto, N3, P

T24: Mujer tatuada, Adulto, N3, NP

Variables:

Definición Nominal	Definición Real	Definición Operacional
<p>Significado del tatuaje</p> <p>Denominación que el individuo atribuye al marcado corporal del tatuaje, usado y revisado como instrumentos para la guía y formación de la acción.</p>	<p>Asignación de sentido al tatuaje.</p>	<p>Descripciones con contenido interpretativo que el individuo señale en relación a su tatuaje.</p>

Definición Nominal	Definición Real	Definición Operacional
<p>Identidad del yo</p> <p>Identidad experimentada en un sentido subjetivo de la situación del individuo dadas sus experiencias sociales.</p>	<p>Concepción de sí mismo (a partir de la consideración de los otros significativos)</p>	<p>Datos que el individuo tatuado señale en alusión al sentido de sí mismo (autopercepción) y aquellas que considere le son atribuidas por los otros.</p>

Capítulo V

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Para analizar la información obtenida a través de la entrevista en profundidad, se tabularon las unidades lingüísticas (que en este caso son todas aquellas frases emitidas por

los entrevistados en el momento de la recolección de información) que identifican y describen el significado que el individuo tatuado de 15 a 30 años de edad de Caracas atribuye a su tatuaje y su relación con la construcción de la identidad.

En un cuadro de doble entrada se despliega la matriz compuesta por dos dimensiones, “significado” e “identidad del yo”, así como también sus correspondientes subdimensiones las cuales se categorizan en cuatro niveles, a saber, alto, medio, bajo y nulo, de manera que cada frase pueda no sólo ser identificada y codificada sino que las mismas puedan tener dentro de ella un nivel de importancia según el contenido lingüístico que le corresponde.

Cada una de las frases es identificada por la nomenclatura diseñada para cada emisor, así como también la pregunta que generó dicho diálogo, lo cual permite identificar las respuestas con cada pregunta elaborada a la luz de los objetivos específicos.

A continuación se muestra el contenido de la matriz general del análisis categorial con las frases emitidas y las observaciones que en ciertas ocasiones fueron necesarias añadir para completar el sentido de la frase o para evitar confusiones de codificación:

LISTA CLASIFICATORIA DE VERBOS, SUSTANTIVOS Y ADJETIVOS

		Verbos		Sustantivos		Adjetivos			
Tatuaje	45	S I G N I F I C A D O	<ul style="list-style-type: none"> •Representar •Sentir •Recordar •Motivar •Permanecer (quedar) •Amar •Terminar •Demostrar •Compartir •Tener •Pensar •Adornar •Explicar 	<ul style="list-style-type: none"> •Llevar •Descubrir •Describir •Imaginar •Depender •Elegir •Provocar •Lucir (ver) •Gustar •Adorar 	<ul style="list-style-type: none"> •Pasión •Vida •Concepto •Muerte •Eternidad •Sentimientos •Familia •Modernidad •Cercanía •Visión •Experiencia •Etapa •Interés 	<ul style="list-style-type: none"> •Gusto •Preferencias •Atención •Figuras •Diseño •Razón •Decorativo •Adorno 	<ul style="list-style-type: none"> •Liberación •Paz •Tranquilidad •Felicidad •Valentía •Rebelde •Nobleza •Libertad •Fuerza •Calidez •Relación 	<ul style="list-style-type: none"> •Nacimiento •Fuerte •Seguro •Confiado •Agresivo •Valioso •Creativo •Original •Diferente •Fragil •Simpatía •Bien •Malo 	<ul style="list-style-type: none"> •Bello •“Arrecho” •Hermoso •Llamativo •Delicado •Pequeño •Discreto •Feo •Bonito •Decorativo •Bueno •Poder
	I D E N T I D A D		<ul style="list-style-type: none"> •Ser •Explicar •Sentir •Deber •Poder •Reflexionar •Ayudar •Hacer •Respetar •Decir •Pensar 	<ul style="list-style-type: none"> •Interpretar •Crear •Ver •Convencer •Expresar •Mostrar •Apoyar •Identificar 	<ul style="list-style-type: none"> •Ánimos •Personal •Atención •Elaborado •Mentalidad •Problemas •Comentarios •Aprobación •Agrado •Proceso •Imprescindible 	<ul style="list-style-type: none"> •Importante •Representa •Costumbre 	<ul style="list-style-type: none"> •Paciente •Tranquilo •Buena persona •Sincero •Feliz •Tímida •Seguro •Sencillo •Humilde •Emprendedora •Rebelde •Diferente 	<ul style="list-style-type: none"> •Original •Espontáneo •Capaz •Extrovertido •Fiel •Amigable •Creativo •Ingenioso •Fuerte •Rebelde •Introvertida •Seria 	<ul style="list-style-type: none"> •Agradable •Sociable •Carismática •Malcriada •Tope •Inteligente •Transparente •Luchadora •Servicial •Dulce •Alegre •Bella

Nota: algunos verbos y adjetivos son compartidos por ambas dimensiones dependiendo de la función que desempeña en el contexto

MATRIZ GENERAL			
Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías
46 Tatuaje	SIGNIFICADO	Afilación	Alto Medio Bajo Nulo
		Reforzador de autoestima	Alto Medio Bajo Nulo
		Reapropiación de la historia personal	Alto Medio Bajo Nulo
		Identificador de oficio u ocupación	Alto Medio Bajo Nulo
		Representación de valores deseados	Alto Medio Bajo Nulo
		Estético/Decorativo	Alto Medio Bajo Nulo

MATRIZ GENERAL			
Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías
47	IDENTIDAD DEL YO	Valoración personal	Alto Medio Bajo Nulo
Tatuaje		Legitimación y deslegitimación del otro significativo	Alto Medio Bajo Nulo
		Apropiación de patrones de comportamiento ajenos	Alto Medio Bajo Nulo
		Afirmación de individualidad y auto-pertenencia	Alto Medio Bajo Nulo

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
48 Tatuaje	SIGNIFICADO	Afilación	Alto	T4. "Uno de ellos representa la muerte de mi tía. Me hice unos delfines porque eran los mamíferos que ella amaba". P.10. T4. "Mi novio y yo nos tatuamos las iniciales de nuestros nombres para permanecer siempre juntos. Lo amo". P.17 y 18.	No hay error en la clasificación. El entrevistado es homosexual.
				T7. "Tengo cuatro tatuajes y cada uno representa el signo zodiacal de mis hijos" P.2 T7. "Mis hijos son lo más importante para mí y lo asocié con los tatuajes porque es mi pasión". P.6 T7. "Mis tatuajes representan mi rol de padre". P.9 T7. "Representa el nacimiento de mis hijos". P.10.	
				T11. "Mi novio y yo nos tatuamos las iniciales de nuestros nombres para juramos amor eterno". P.17. T11. "El significado es precisamente eso, que nos amamos". P. 18	No hay error en la clasificación. El entrevistado es homosexual.
				T12. "Cada tatuaje me lo hice al terminar una relación sentimental" P.10	
				T11. "La araña (tatuaje) es ahora un símbolo de la familia. Mis tres sobrinos se lo hicieron" P.15	
				T14. "El primer tatuaje que me hice fue el rostro de mi hijo. Como madre moderna me parece que es la mayor demostración de amor". P. 6. T14. "Mi tatuaje es mi tributo al nacimiento de mi hijo" P. 10	
				T16. "La golondrina es el símbolo que comparto con mis hermanas" P.17	

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones	
49 Tatuaje	SIGNIFICADO	Afilación	Alto	T16. "Representa mi fragilidad, toda ella gira en torno a mi mamá". P.9	La entrevistada nunca conoció a su madre pues esta murió en un accidente cuando ella tenía unos tres meses de nacida.	
				T17. "Parafaseando <Madre es el nombre de Dios en los labios y corazones de todos los niños>. Yo me siento una niña aún, y mi madre la siento aún en mis labios y en mi corazón, de allí que me haya tatuado este símbolo japonés, es lo que significa" P.3		
				T17. "Es como tener a mi madre oculta a través del significado de un símbolo japonés, y a la vez tenerla muy presente y de manera directa". P.6		
				T17. "Tenerlo me hace sentir que tengo a mi madre cerca de alguna manera, y en cierto punto ahora la tengo"		
						T20. "Tengo demasiados tatuajes!. Como te dije todos tienen que ver, con mi familia, mi esposo, mis hijos. De hecho este (señalando uno de sus tatuajes) es mi favorito: es el rostro de mi hijo". P.10
		Reforzador de autoestima	Alto	T6. "Me hace sentir fuerte, seguro, confiado y a veces agresivo" P.8		
				T10. "Me hacen sentir valioso, creativo, original. Me motiva a seguir creando cosas nuevas" P.8		
				T13. "Me hacen sentir diferente, aunque ya todo el mundo se tatúa. Pero igual da la misma sensación" P.8		
T4. "Me siento full bien con mis tatuajes, me dan seguridad, aunque es solo un complemento de mi persona". P.8.						

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
Tatuaje	SIGNIFICADO	Reapropiación de la historia personal	Alto	T2. "(...) Cuando sea mayor va a ser una especie de recuerdo, algo que me va a quedar para siempre, y va a ser <bien> recordar los momentos viendo mis tatuajes". P. 6	
				T4. "Son un complemento, una marca que llevo de por vida y me gustan" P. 7.	
				T6. "Es una marca que llevaré el resto de mi vida. No hay mejor sensación que esa." P. 8	
				T10. "Mis tatuajes representan la visión de mi mundo en el futuro, por eso lo combino con mi pasado y mi presente". P. 6.	
				T11. "Cada una de las marcas que me hice representan pura experiencia vivida y cosas que te marcan en el momento" P. 2	
				T11. "Mis tatuajes son lo máximo. Son marcas de una etapa de mi vida". P. 7 T11. "Me recuerda todas las cosas locas que pasé a mis 16 años". P. 10	
				T14. "Me quedará el recuerdo para toda la vida" P. 7.	
				T16. "Mi tatuaje representa además el primer momento que, estando sola, me sentí valiente y en confianza conmigo misma. Es un recuerdo que llevaré para el resto de mi vida". P. 10	
				T17. "La muerte de mi madre marcó, al igual que el tatuaje, mi vida de manera definitiva". P. 10	
				T20. "Lo que me motivó a hacerme tantos tatuajes son las cosas que pasan en mi vida. Cada uno de ellos tiene un significado personal, de las cosas buenas y malas que me han pasado. Soy un álbum con patas (risas)". P. 3 y P. 6	
P. 21. "Me recuerda mi adolescencia, cuando vivía muy cerca de la playa. Por eso el sol, allí otra razón. Me llevo parte de ese ambiente conmigo para siempre". P. 10					

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
51 Tatuaje	SIGNIFICADO	Reapropiación de la historia personal	Alto	T2. "Al verlos (los tatuajes) me recuerda el momento en que me los hice	
				T20. "Adoro mis tatuajes, son parte de mis alegrías, mis logros y mis fracasos también. Gracias a ellos soy lo que soy, una mujer que ha <echado pa' lante>". P.7	
		Identificador de oficio u ocupación	Alto	T2. "Para mí son una cosa muy importante, ya que representa de algún modo lo que hago (skate-boarding) y son unos diseños muy buenos (...)" P.6.	
				T2. "Descubrí que este deporte (skate-boarding) es mi pasión. P.10.	
				T2. "Mis cuatro tatuajes tienen que ver con el skate-boardig, que es el deporte que practico".	
		Representación de valores deseados	Alto	T10. "Representa mi trabajo (diseñador gráfico). El idear figuras y conceptos nuevos". P.7	
				T13. "El diseño es una araña, por mi trabajo (tejer)" P.3	
				T4. "Creo que cada uno de los que llevo tienen un significado de liberación, paz y tranquilidad espiritual" P.6.	
				T4."Representa la felicidad, y en eso se parece a mí". P.9.	
				T6. "Refleja rebeldía, libertad de expresión" P.6	
T16. "Mi tatuaje es valentía. Claro no tanta como quien se tatúa todo un brazo, hay que tener agallas!". P19					
T18. "Representa libertad y nobleza" P.6					
T20. "Tengo un sol. Se identifica conmigo porque busco iluminar las vidas de otros" P.3					
T20. "Para mí representa la fuerza, calidez y el poder de manera infinita". P.6					

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
52 Tatuaje	SIGNIFICADO	Representación de valores deseados	Medio	T1, "Este diseño (señalando su tatuaje) habla sobre el bien y el mal, es un Ying-yang, ¿lo ves?. Todo lo bueno tiene algo de malo, y todo lo malo tiene algo de bueno. Así es todo amiga". P. 6.	
				T1. "Elegí el Ying-yang porque es original. Me gusta ser original y quería un diseño único". Preg. 9.	
				T8. "(tatuaje) representa mi simpatía por la cultura china. Comparto mucho de su filosofía" P.3	
				T11. "Creo que mis tatuajes describen mi personalidad porque es como ese mundo que siempre me he imaginado estar, un mundo de animación". P.9	
			T22. "Mis seis tatuajes son de una misma tendencia asiática, adoro su cultura" P.3		
			T22. "Conforman el significado de mi filosofía, es el concepto de mi forma de pensar". P6.		
Bajo	T23. "Mi tatuaje responde a un interés personal en las civilizaciones antiguas" P.3				
Nulo	T3. "Se parece a lo que soy. Medio payaso". P.9.				
				T5. "Me hacen sentir bien pero no dependo de ellos para vivir" P.8	

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
53	SIGNIFICADO	Estético	Alto	T1. "Elegí tatuarme por gusto, me provocó porque de pana se ve bien, luce full bonito". P. 3 T1. "La verdad es que me gustan muchos los tatuajes, pienso hacerme más sólo por cuestión de gusto" P. 7. T1. "No cambia en nada tener o no un tatuaje, es sólo un decorativo que pasa por cuestión de preferencias, así como los piercings" P. 8.	
T5. "Elegí tatuarme letras chinas porque me gusta como se ve". P.3. T5. "Me gustan (las letras chinas de su tatuaje) porque tienen formas extrañas". P.9					
T6. "Estoy satisfecho por tener mi tatuaje, me luce super bien". P.7.					
T7. "Me gustan mis tatuajes, me dan nota. Se ven finos" P.7.					
T8. "Es demasiado <archo>, jamás me cansaré de él, se ve demasiado bien". P.7					
T11. "Mi tercer tatuaje es un borneo. No tiene ningún significado, simplemente lo vi y me gustó. Me queda bien". P.3					
T14. "Son bellos y quedan bien. (...) (P.7)					
T15. "Me tatué tres estrellas porque se ven bien y me gusta la figura" P.3 T15. "Son hermosas" P.7					
T16. "Es hermoso. Está bien hecho y luce elegante, femenino" P.7					
T18. "Pienso que es un detalle pequeño, no muy llamativo y hasta delicado". P.7					

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
54 Tatuaje	SIGNIFICADO	Estético	Alto	T19. "Me gustó. No hay mucha explicación, de verdad. Estaba caminando por Sabana Grande cuando me metí en una tienda de tatuajes y revisé una revista (flash) me gustó uno de ellos y me lo hice". P.3	
				T21. "Adoro los colores y el diseño" P.7 T21. "Me gusta como se ve". P.8	
				T5. "Me gustan los tatuajes en general. Se ven bien". P.7	
				T9. "Soy fanático de las figuras abstractas, por eso me tatué" P.3	
				T14. "Me gustan los diseños de mis tatuajes, adoman el cuerpo de una manera diferente" P.3	
				T23. "Considero que es un adorno para mi cuerpo, igual que cualquier otro. La única razón por la cual me lo hice es porque me gusta" P.7	
				T24. "Mi tatuaje es pequeño, bonito, discreto y me gusta mucho donde está." P.7	
			Nulo	T3. "(...) es que mi tatuaje es feo y bonito a la vez. No sé cómo explicarlo, es así". P.7.	

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
Tatuaje	IDENTIDAD DEL YO	Valoración personal	Alto	T1. "Veamos... Soy bastante cambiante de ánimos, pero me considero una persona tranquila, paciente y de muy buen humor" P. 11	Valoraciones POSITIVAS
				T2. "Bueno, soy una persona que le gusta la vida, los amigos y me gusta mucho patinetear, así que soy, creo, buena persona". P.11.	
				T3. "Yo soy full sincero, amable y <jodedor>. No es por nada pero soy bien pana". P.11.	
				T4. "Soy seguro, tranquilo, de buen carácter y feliz". P.11.	
				T5. "Soy una persona sencilla, humilde y emprendedora". P.11	
				T6. "Soy un chamo rebelde, diferente y original. ¿Buen paquete no?." P.9	
				T6. "Soy espontáneo y tengo capacidad para tomar mis propias decisiones". P.11	
				T7. "Soy un guerrero de la calle" P.11	
				T8. "Yo soy un chamo capaz, extrovertido, fiel y amigable". P.12	
				T10. "Reflejan mi creatividad, ingenio y originalidad. Así soy yo". P.9	
				T11. "Soy de carácter fuerte, soy una persona que valora lo que tiene y puede dar todo por el ser que más ama (mi novio y mi madre)"	
				T12. "Mis tatuajes son como yo, rebeldes" P.9	Valoraciones POSITIVAS
T14. "Este, (señalando su tatuaje), me describe completamente. Yo soy así, seria, enfocada". P. 9 y 11					

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
Tatuaje	IDENTIDAD DEL YO	Valoración personal	Alto	T15. "Soy agradable, espontánea, sociable, carismática, malcriada etc." P.11	Valoraciones POSITIVAS
				T16. "Soy el equilibrio perfecto entre la torpeza y la inteligencia" P.11	
				T18. "Yo me considero una persona transparente que le gusta ayudar a los demás". P9	
				T18. "Me considero una persona clara, franca, transparente que le gusta vivir la vida tomando las cosas bonitas que te ofrece cada día, me considero una persona luchadora, que consigue la metas que se propone y que nunca dice que no puede hacer algo, me considero servicial y dulce". P.11	
				T19. "Soy alegre y amigable en algunas ocasiones" P.11	
				T20. "Soy extrovertida, fiel, amistosa y bella" P.11	
				T21. "Soy una persona cálida, fuerte, que hace lo que le gusta y trabaja para lo que quiere" P.11	
				T22. "Soy una persona luchadora, enérgica y positiva" P.10	
				T22. "Soy una persona con principios, valores y creencias" P12.	
T24. "Refleja lo que soy, una persona tímida, introvertida, sencilla, tranquila y a veces medio loca" P. 11					

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
57	IDENTIDAD DEL YO	Legitimación y deslegitimación por el otro	Alto	<p>T1. "Fui a tatuarme con mis panas. Ellos me convencieron para que nos tatáramos el mismo día y nada, lo hice". P. 5.</p> <p>T1. A decir verdad no me interesa el qué dirán. Me interesa sólo mi opinión, y a mi me gusta mucho, creo que es lo que cuenta". Preg. 12</p> <p>T1. "Lo que expresa mi tatuaje para los demás depende de la mentalidad de cada uno, algunos pueden sentir rechazo hacia mi por tener un tatuaje, otros sentirse atraídos por el". P. 13</p> <p>T1. "A decir verdad no lo muestro mucho (el tatuaje). Mi mamá no lo supo cuando me lo hice, pero una vez hecho se lo dije y ya no había más remedio, y bueno, a mi hermana sí le gustó. Son las únicas personas que me apoyaron, y luego tíos y primos, aunque a decir verdad muchos no estuvieron de acuerdo". P. 14</p> <p>T2. "Creo que (estos tatuajes) le dicen a la gente que soy skate-boarding y que me gusta muchísimo. Ya así me identifican rápido". P.13</p> <p>T2. "A mi familia y mis panas les gustan. Muchos de ellos tienen también" P.14 y 15.</p> <p>T3. "Cuando estaba en el liceo, (el tatuaje) llamaba burda la atención, siempre me echaban broma y me preguntaban por qué me tatué un arlequín. Al final siempre me decían que se parecía full a mí". P.10.</p> <p>T3. "Los demás piensan que (mi tatuaje) es un bicho feo". P.12.</p> <p>T4. "No sé ni me importa si la gente lo interpreta o no, yo estoy bien con ellos". P.13</p> <p>T4. "El que tiene que estar de acuerdo con sus tatuajes es uno mismo, no los demás" P.14</p>	

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
Tatuaje	IDENTIDAD DEL YO	Legitimación y deslegitimación por el otro	Alto	T5. "Toda mi familia está de acuerdo con que me haya tatuado. Mis amigos y amigas también". P14. T5. "Lo hice porque me gusta, no para expresarle nada a nadie" P.13	
				T6. "No me importa lo que los demás piensen. Lo que yo creo es lo que verdaderamente debe importar". P.12 T6. "Quienes están de acuerdo con mis tatuajes es la gente que realmente me quiere" P.14	
				T7. "No me importa lo que digan los demás de mi tatuaje" P.13. T7. "No me importa quien está de acuerdo o no. Es mi problema y mi decisión". P14.	
				T8. "Todos piensan que mi tatuaje está bien elaborado" P12 T8. "Mi familia no lo cuestiona, más no lo comparte. Es un alivio saber que no tengo que andar escondiéndolo". P.14	
				T9. "Toda mi familia respeta mi decisión" P.14	
				T10. "A la gente le encanta mis tatuajes, siempre me preguntan su significado". P.12	
				T11. "Algunos dicen que están fino, otros dicen que estoy loco. Y yo digo que son algo full <archo>P.12	
				T12. "Todos hasta ahora están de acuerdo con ellos (tatuajes), eso es positivo." P.14 T12. "De hecho hasta mis papás están tatuados" P.15 T12. "No me importa lo que piensen los demás de mis tatuajes". P.12	
				T13. "Es un rollo con la gente. Me han dicho hasta que parezco drogadicta". P.8	

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
38 Tatuaje	IDENTIDAD DEL YO	Legitimación y deslegitimación por el otro	Alto	<p>T13. "Los que no tienen tatuaje me ven como malandra" P.12</p> <p>T14. "La gente cree que estoy loca pero se equivocan" P. 12</p> <p>T14. "Yo creo que cuando la gente ve mi tatuaje piensa que no tenía oficio y que no me quedó más remedio que hacer algo loco". P. 13</p> <p>T14. "A mi esposo le gusta mi tatuaje; es lo único que me importa porque es él quien tiene que verme con eso todos los días". P. 14.</p> <p>T15. "Todos piensan que es sexy y lindo" P.12</p> <p>T15. "Se ha dado el caso de que algunos chicos me han dicho <ese es el camino de la felicidad>. Mis amigas por otro lado solo comentan que está lindo".</p> <p>T16. "Me lo hice en un lugar discreto porque estoy clara que según el área laboral en que uno trabaje el tatuaje no es muy aceptado que se diga, al menos si está a la vista. P.6</p> <p>T16. "Como soy muy blanca me dijeron que aprovechara algo que tuviese muchos colores pues en mi piel luce mucho más". P.6</p> <p>T16. "Lo hice para mí, me siento bien, cómoda, es lo importante". P.8</p> <p>T16. "Unos pensarán que estoy loca, otros que mi tatuaje es muy bonito y los terceros que ven en el cuello un lugar perfecto para un tatuaje" P.12</p> <p>T16. "El que yo me tatuara no fue gran novedad. Ya mis hermanos lo habían hecho antes". P.14</p> <p>T17. "Nunca me he preguntado qué piensan, me lo hice para mí".P.12</p>	

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
60	IDENTIDAD DEL YO	Legitimación y deslegitimación por el otro	Alto	<p>T18. "Mi tatuaje aunque es pequeño tiende a llamar mucho la atención por el sitio donde se encuentra, y siempre ha causado impresiones positivas. P.12</p> <p>T18. "Siendo muy sincera, nunca me he preocupado de quien lo aprueba y quien no. Sé que mi mamá no lo hace porque cuando lo vio tuvo un lío inmenso conmigo". P.14</p> <p>T19. "No me importa lo que la gente piensa" P.12</p> <p>T20. "Los demás piensan que está muy bien realizado. Siempre recibo buenas opiniones". P.12</p> <p>T22. "No son para los demás, es para mí misma". P.7</p> <p>T22. "Realmente no lo hice para que significara nada a nadie sino para mí" P.13</p> <p>T23. "Hasta el momento nadie me ha hecho ningún comentario de mi tatuaje y por su puesto yo no lo he pedido. No considero necesaria la aprobación de otras personas". P.14</p> <p>T24. "Todos están de acuerdo con mi tatuaje, por eso no tengo problemas con nada que tenga que ver con el hecho que me haya tatuado." P.14</p> <p>T24. "Mi tatuaje es solo para mí y no para quien lo ve, porque no lo entienden, tiene significado y sentido solo para mí". P. 6.</p>	

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones	
Tatuaje	IDENTIDAD DEL YO	Legitimación y deslegitimación por el otro	Medio	T1. "Decidí tatuarme en un momento de locura. Era muy chamo y no lo pensé mucho, de pana no era algo que tenía pensado, fue el momento en que los panas les dio por ahí." Preg. 10		
				T21. "La verdad no sé que piensan los demás, o nunca me he puesto a pensarlo. Creo que no me interesa lo que piensan de él". P.12		
				T21. "Creo que nadie que conozca le gusta mi tatuaje" P.14		
				T22. "Creo que a los demás les gusta, pero no se harían uno" P.12		
				T23. "Nunca me he detenido a reflexionar acerca de lo que piensan los demás de mi tatuaje. Me imagino que algunos sabrán que lo tengo, y les puede o no gustar – lo que no me parece importante, pues a mi me encanta y eso basta- y habrán otras que se habrán enterado –lo que tampoco importa que estén o no al tanto no debería hacer ninguna diferencia". P.12		
			Bajo	T24. "Llama mucho la atención en donde lo tengo porque es poco usual" P.7		
				T24. "Cuando les explico el significado quedan conformes con mi relato. Ellos piensan que está ubicado en un lugar original" P.12		
				Nulo		T13. "No me identifico con la mayoría de los tatuados porque son como roqueros". P.21
						T2. "No tengo idea de lo que los demás puedan pensar. Nunca me lo había preguntado". P.12.
						T4. "No sé que piensan los demás. Pregúntales tu misma, es más fácil ¿no?. P.12.
T9. "A unos les gusta mi tatuaje y a otros no" P.12						

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
Tatuaje	IDENTIDAD DEL YO	Apropiación de patrones de comportamiento ajenos	Alto	T3. "Me hice el mismo tatuaje de mi mamá y mis primos". P.17.	
				T6. "La gente famosa que está tatuada sabe para donde va y tienen cierta seguridad en su forma de ser." P.21	
				T11. "A mí me gustan los tatuajes de Bjork (cantante) es la mujer más <arrega> del planeta, me encanta lo que transmite. Me hice los tatuajes en el mismo lugar en donde ella los tiene. P.21	
				T13. "Mi segundo tatuaje es de Bob Marley. Me gusta su música y la forma en que vivió su vida, así vivo la mía". P.3	
				T16. "Me identifico con los roqueros. La mayoría de ellos están tatuados" P.21	
				T19. "Después que me tatué mi esposo y mi hija también quieren hacerlo" P.14	
			Medio	T24. "Me provocó tatuarme cuando estaba acompañando a mi hermana al estudio de tatuajes. En el camino lo pensé y a la final me hice uno" P. 3.	

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
63	IDENTIDAD DEL YO	Afirmación de individualidad y auto-pertenencia	Alto	T2. "Yo mismo los diseñé, así que no hay otro que sea igual que los míos". Preg. 2 y 3	
T2. "Son cheverísimos y de alguna manera originales, porque los inventé yo". P.7.					
T4. "Mis tatuajes definitivamente me identifican". P.3.					
T6. "Considero que es burda de original y refleja lo que soy" P.3					
T6. "Me hace sentir diferente. Aunque se que ya hay mucha gente que se tatúa, me hace sentir así". P.8					
T6. "Mi tatuaje advierte a los demás que tengan cuidado. Conmigo no se mete nadie. Es mejor mantenerlos alejados" P.13.					
T7. "Significa mi horóscopo en chino. Va con mi personalidad, me describe bastante bien." P.6.					
T10. "Son diseños futuristas que yo diseñé. Este de la izquierda (señalando el tatuaje) soy yo mismo en la era robótica". P.3					
T11. "Mis tatuajes son una advertencia. Prácticamente le dicen a quien lo ve <nira bien con quien te estás metiendo>". P.13					
T12. "Mis tatuajes me representan tal cual soy" P.6	T12. "Me identifican totalmente" P.7				
T12. "Me hacen sentir diferente. Sin ellos me sentiria uno más del montón" P.8					
T16. "Me tatué una golondrina porque representa mi amor y pasión por los animales. También representa un acto de valentía. Yo suelo ser muy cobarde (...) tatuarme me demostró que puedo tener autocontrol". P6					

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
Tatuaje	IDENTIDAD DEL YO	Afirmación de individualidad y auto-pertenencia	Alto	T18. "Mi tatuaje describe mi forma de ser"	
				T21. "Es un diseño que yo misma hice" P.6 T21. "Mis tatuajes ya son parte de mí. Me haría falta si no los tuviera" P.8	
				T22. "Son un arte que me ayuda a exteriorizar lo que soy" P.7 T22. "Me hacen sentir completa, no creo que sería la misma persona sin ellos". P.8	
				T23. "Nada como la posibilidad de poder modificar un diseño tribal a mi gusto" P.3	
			Medio	T4. "No me identifico con el tatuaje de nadie, sólo con el mío".	
				T5. "Siempre me llamó la atención colocarme mi nombre en letras chinas".	
				T15. "Me hace sentir bien, ya me acostumbré a tenerlo. Sin él me sentiría extraña" P.8	
				T23. "Siento que tengo algo en mi cuerpo que yo escogí para mí, y que es de mi total agrado" P.8	
			Bajo	T7. "Una vez que me tatué busqué aprender a tatuar yo. Ahora soy parte de todo el proceso" P.8	
				T8. "Me hace sentir que tengo identidad. Si no lo tuviera sentiría que me falta mi sello personal". P.8	
			Nulo	T2. "Bueno me siento bien con ellos, pero tampoco son imprescindibles, es decir me da igual. Me sentiría extraño sin ellos porque son parte de mí". P.8	
				T3. "Mis tatuajes me hacen sentir bien, aunque sin él (tatuaje) me sentiría normal. A veces se me olvida que lo tengo". P.8	

Variable	Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	Frases	Observaciones
65 Tatuaje	IDENTIDAD DEL YO	Afirmación de individualidad y auto-pertenencia	Nulo	T9. "Pienso que si a uno le gusta algo y se siente bien con eso, bien". P.11	
				T11. "Tienen muchos significados que sólo me pertenecen a mí". P.6	
				T18. "En el momento me hizo sentir diferente, ya después de tantos años es algo normal tenerlos, no me hace sentir diferente, y tal vez el no tenerlos no marcaría diferencia". P.8	
				T19. "Me sentiría mal sin mis tatuajes porque ya me acostumbré a tenerlos.". P.8	
				T20. "Me hacen sentir bien, como si no los tuviese" P.8	
				T23. "Ahora que sé que lo tengo, no sé como sería si no lo tuviera. Imagino que si eso fuera así ya estaría pensando en qué y cuándo me lo voy a hacer" P.8	

Matriz de frecuencias:

Para proceder a predicciones de fenómenos no lingüísticos sobre la base de la matriz general es necesario realizar un conteo de frecuencias en cada subdimensión y categoría, de manera tal que el material analizado pueda arrojar resultados confiables, proporcionando una base estable para las inferencias y el análisis en el proceso de representaciones significativas.

Al igual que la matriz anterior, se especifican las dimensiones, subdimensiones y categorías construidas. Adicionalmente se presentan dos columnas, la primera representada por la letra “F” para indicar la frecuencia o cantidad de veces que el (o los) emisor (es) expresó alguna frase que finalmente haya sido catalogada por categoría y la segunda representada por la letra “T” para referirse al total de frases por dimensión, contemplando las ciento noventa y ocho frases que han sido operacionalizadas.

MATRIZ DE FRECUENCIAS

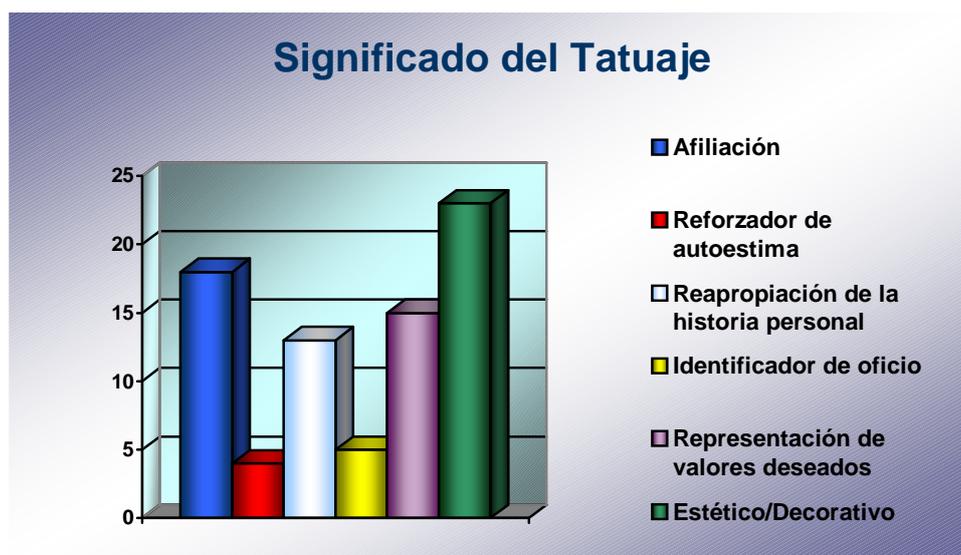
Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	F	T
SIGNIFICADO	Afilación	Alto	18	18
		Medio	0	
		Bajo	0	
		Nulo	0	
	Reforzador de autoestima	Alto	4	4
		Medio	0	
		Bajo	0	
		Nulo	0	
	Reapropiación de la historia personal	Alto	13	13
		Medio	0	
		Bajo	0	
		Nulo	0	
	Identificador de oficio u ocupación	Alto	5	5
		Medio	0	
		Bajo	0	
		Nulo	0	
	Representación de valores deseados	Alto	6	15
		Medio	7	
		Bajo	1	
		Nulo	1	
Estético/Decorativo	Alto	22	23	
	Medio	0		
	Bajo	0		
	Nulo	1		

MATRIZ DE FRECUENCIAS				
Dimensiones	Sub-dimensiones	Categorías	F	T
IDENTIDAD DEL YO	Valoración personal	Alto	23	24
		Medio	0	
		Bajo	1	
		Nulo	0	
	Legitimación y deslegitimación del otro significativo	Alto	45	56
		Medio	7	
		Bajo	1	
		Nulo	3	
	Apropiación de patrones de comportamiento ajenos	Alto	6	7
		Medio	1	
		Bajo	0	
		Nulo	0	
	Afirmación de individualidad y auto-pertenencia	Alto	19	33
		Medio	4	
		Bajo	2	
		Nulo	8	

Una vez clasificadas las frases y evaluadas sus frecuencias es posible establecer un análisis específico que apunta hacia el significado que individuo tatuado de 15 a 30 años de edad de Caracas atribuye al tatuaje y la consecuente construcción de su identidad a partir de cada una de las subdimensiones establecidas.

El significado atribuido

A continuación se muestra el gráfico de los totales frecuenciales analizados según cada subdimensión establecida:



Según la matriz de frecuencias presentada, de las 78 frases analizadas para comprender cuál es el significado atribuido del tatuaje 23 de ellas apuntan a un sentido estético, que no profundiza en consideraciones ocultas o abstracciones individuales y colectivas más allá del agrado puramente visual del marcado (ejemplo fig.1).

Se identifican como subunidades lingüísticas (palabras) claves el uso frecuente de adjetivos calificativos positivos tales como “bonito”, “bellos”, “hermoso”, “elegante”, “delicado” etc., y nunca refiriéndose al marcado de manera peyorativa, a excepción de un caso⁵ en donde el individuo cataloga su tatuaje como “feo” e inmediatamente afirma que es “bonito” (cuestión por la cual la unidad ha sido clasificada como “nula”), lo cual no refuta en ninguna instancia esta conclusión.

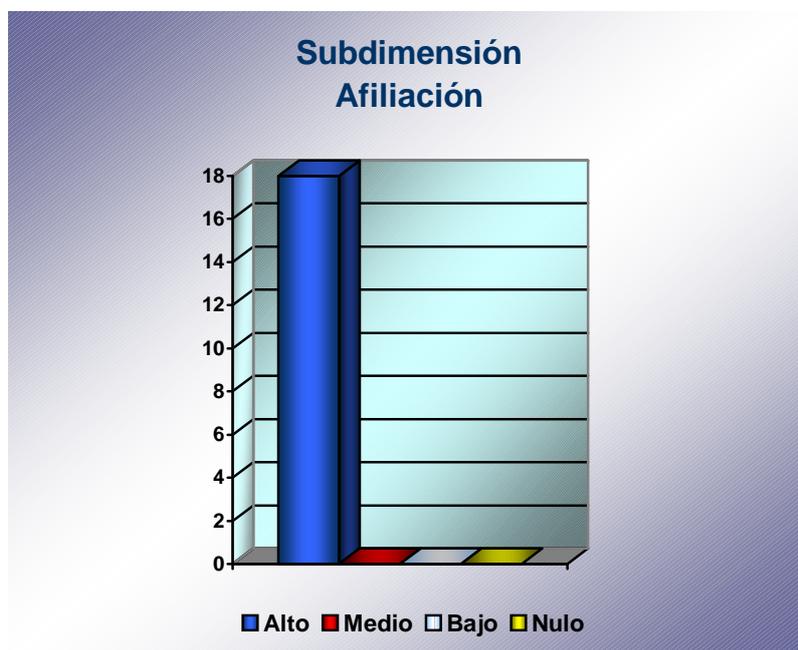
⁵T3 “Es que mi tatuaje es feo y bonito a la vez. No se como explicarlo, esa así”. (Significado/Estético/Nulo)

Es importante destacar que todas las unidades lingüísticas registradas en esta subdimensión (excepto una) se ubican dentro de una categoría de alto contenido explícito referente a la misma, lo que quiere decir que las frases analizadas describen muy claramente el significado estético del tatuaje.



En segunda instancia la matriz de contenido revela una fuerte asociación del significado con el carácter afiliativo, lo que demuestra la tendencia de los individuos entrevistados a representar sus vínculos afectivos hacia otros seres humanos cercanos a él. 18 unidades lingüísticas de 78 totales apuntan a ello, todas con alto grado de contenido explícito, y responden claramente a sus grupos de pertenencia.

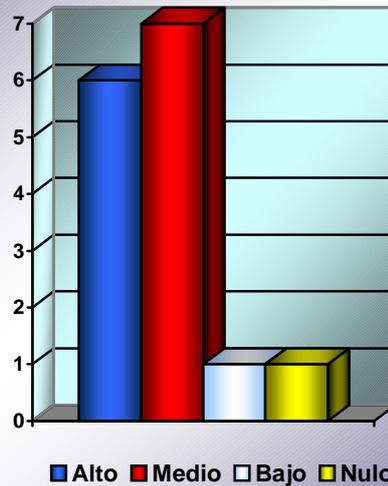
En particular es interesante notar que el vínculo más representado es el de madre-hijo de manera bilateral (ejemplo fig.2), aunque mucho más orientado hacia la madre que decide portar un tatuaje conmemorativo de su(s) hijo(s). Seguidamente la afiliación de pareja se destaca en segunda instancia como la subunidad lingüística más frecuente, a saber, “novio(a)” y “esposo”, y su contenido contextual es acompañado por sustantivos afectivos que intencionalmente pretenden recordar y perpetuar el vínculo. Finalmente, se mencionan otras relaciones menos frecuentes como la representación del vínculo del individuo tatuado con su(s) hermano (as), tías y sobrinos.



En tercer lugar encontramos al tatuaje relacionado con significados intrínsecos derivados de una representación de los valores que el individuo portador desea (15 unidades), aquellos a los cuales se refiere como camino a seguir. Entre las subunidades lingüísticas se encuentran sustantivos positivos e idílicos tales como “felicidad”, “paz”, “tranquilidad”, “libertad” etc. y otros como “valentía”, “rebeldía”, “fuerza”, “poder” que apuntan a cualidades deseadas de la personalidad y finalmente aquellos referidos a “mundos”, “civilizaciones”, “cultura”, “filosofía” que están relacionados con la representación de valores legendarios con profundos sentidos filosóficos existencialistas (ejemplo fig.3).

Las unidades lingüísticas estudiadas en esta subdimensión corresponden especialmente a una categoría de contenido explícito media y alta, lo cual significa que estas frases remiten en sentido claro su contenido referido a la representación de valores deseados con menor fuerza que lo que podría remitir las frases, por ejemplo, en el sentido estético. Este detalle no le resta en ningún momento validez a la subdimensión, pero debe especificarse su posición dentro de la jerarquía de sentido que se ha propuesto establecer.

Subdimensión Representación de valores deseados



Por otra parte, 13 unidades lingüísticas vinculan el significado del tatuaje con una reapropiación de la historia personal (ejemplo fig. 4), una especie de álbum corporal que recoge acontecimientos del individuo que sólo le remontan a sus propias vivencias, a sus “etapas de vida” como algunos de los entrevistados manifiesta. En este sentido se destacan subunidades lingüísticas como “recuerdos” y “complemento”, que manifiestan (dentro del contexto de las frases a las que pertenece), ser representaciones de experiencias tanto satisfactorias como insatisfactorias de acontecimientos que el individuo desea perpetuar para recordarse a sí mismo lo que ha vivido.

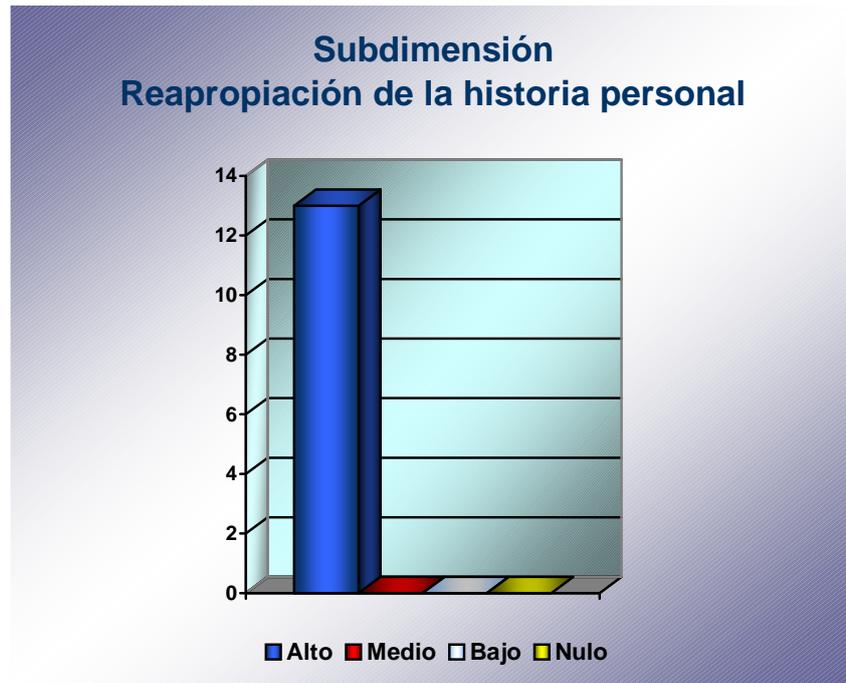
Se destaca además que todas estas unidades lingüísticas se ubican en la categoría alta, indicando el elevado contenido explícito referido a esta categoría y procurándole fuerza a las aseveraciones descritas por el entrevistado; a continuación se ofrecen cuatro ejemplos de ello:

“Es una marca que llevaré el resto de mi vida. No hay mejor sensación que esa”. (T6)

“Mi tatuaje representa la visión de mi mundo en el futuro, por eso lo combino con mi pasado y mi presente”. (T10)

“Me quedará el recuerdo para toda la vida” (T14)

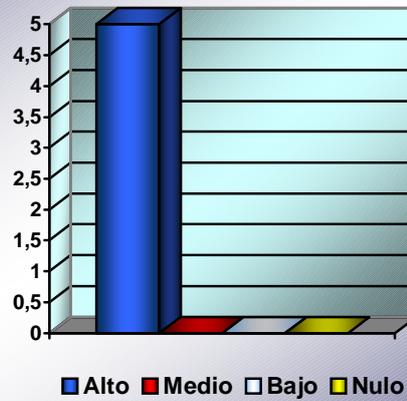
“Me recuerda todas las cosas locas que pasé a mis dieciséis años” (T11)



Finalmente, encontramos el significado asociado a la representación de una ocupación (5 unidades) y como reforzador de autoestima (4 unidades). En el primer caso, los individuos que adjudican a su tatuaje un significado identificador afirman quiénes son a través de lo que hacen; así, si se trata por ejemplo de un individuo cuyo oficio es tejer (T13) su tatuaje (que es una araña) refleja su habilidad y denota su oficio (ejemplo fig 5).

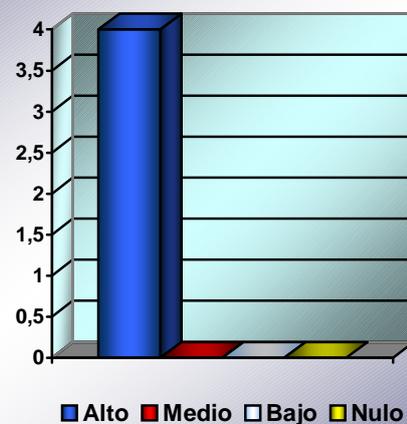
Todas estas unidades lingüísticas reflejan un alto grado de contenido explícito referido al tatuaje como identificador de oficio u ocupación, aunque en comparación con el resto de las subdimensiones no posee un número significativo de frases atribuidas a ésta.

Subdimensión Identificador de oficio u ocupación



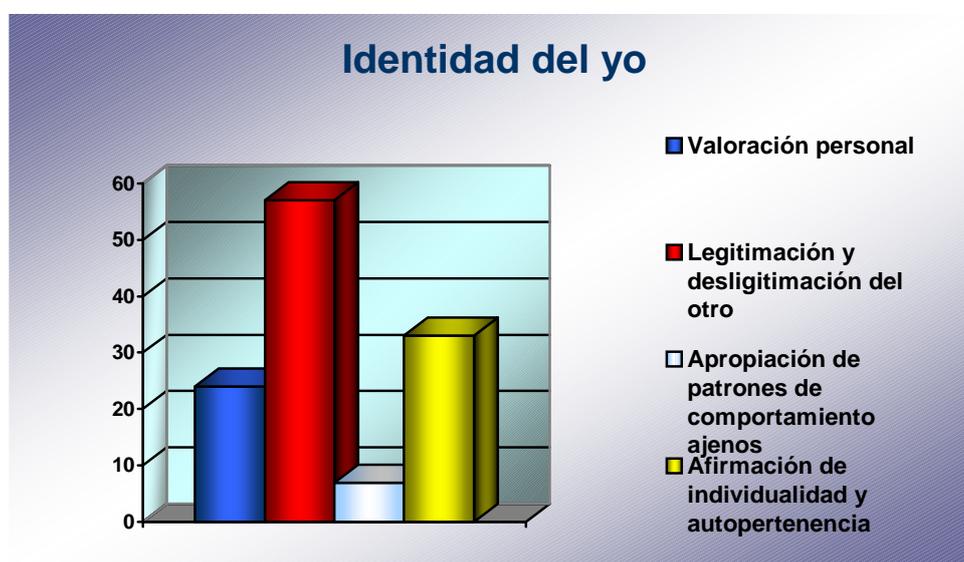
En el segundo caso, como reforzador de autoestima, el tatuaje tiene una función de “autoayuda” pues, tal como lo expresan los entrevistados, la subunidad lingüística por preferencia es “hacer + sentir” acompañado de sustantivos como seguridad, diferente, confiado etc., reflejando un significado de protección que les ofrece estabilidad consigo mismo con un alto grado de contenido explícito referido al tatuaje como reforzador de autoestima en cada una de sus frases (ejemplo fig 6).

Subdimensión Reforzador de autoestima



La construcción de identidad (identidad del yo)

Para investigar la relación del tatuaje con la construcción de identidad se elaboraron cuatro subdimensiones que reflejan cómo a partir del marcado los entrevistados modifican opinión sobre sí mismo, utilizando el cuerpo como medio para hacer manifiesto aquello que quieren representar, a saber: valoración personal; legitimación y deslegitimación del otro significativo; apropiación de patrones de comportamiento ajenos; y afirmación de individualidad y autopertenencia.



Observando los resultados finales de las frecuencias de todas las unidades lingüísticas se denota una elevada acentuación en la percepción del entrevistado con respecto a lo que considera que otros piensan de él, dimensión que lleva por nombre “legitimación y deslegitimación por el otro”. Dentro de esta dimensión observan dos posiciones contrapuestas, aquel que manifiesta un marcado desinterés por la opinión de otros acerca de su marcado y aquel que reconoce su tatuaje como un elemento expuesto a interpretación y opiniones variadas. Para los primeros, las unidades y subunidades lingüísticas acentúan un grado de hostilidad en todos los casos que frecuentemente generaba dificultades para continuar la entrevista:

“No me interesa el qué dirán” (T1)

“No sé ni me importa si la gente lo interpreta o no” (T4)

“No me importa lo que los demás piensen” (T6)

“No me importa lo que digan los demás de mi tatuaje” (T7)

“No me importa quien está de acuerdo o no. Es mi problema y mi decisión” (T7)

“No me importa lo que la gente piensa” (T19)

Se hace explícito en estos ejemplos que la frase “no me importa” constituye el centro de la negación del valor de la opinión del alter para el tatuado, asunto que indica (solo en estos casos) una contradicción con el papel del símbolo, es decir, la mediatización de la interacción acompañado por la interpretación que da sentido a la acción.

Por otro lado, aquellos que si reconocen verbalmente que sus tatuajes son objeto de opinión de otros se mostraron bastante abiertos y no dificultaron la entrevista. Los resultados que arrojan las unidades lingüísticas para este grupo manifiestan a su vez tres percepciones distintas que a continuación se presentan con ejemplos:

1. Piensa que los demás le agrada o están de acuerdo su(s) tatuaje(s):

“A mi familia y a mi panas les gustan. Muchos de ellos tienen también” (T2)

“Toda mi familia está de acuerdo con que me haya tatuado. Mis amigos y amigas también” (T5)

“Todos piensan que mi tatuaje está bien elaborado” (T8)

2. Piensa que los demás les desagrada o están en desacuerdo con su(s) tatuaje(s):

Sólo se presenta un caso:

“Los demás piensan que mi tatuaje es un bicho feo” (T3)

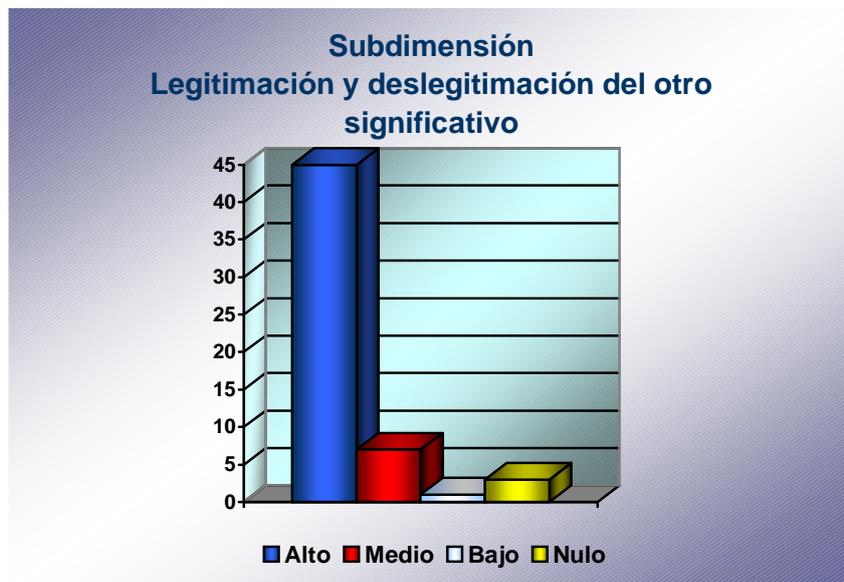
3. Ambivalente:

“Lo que expresa mi tatuaje para los demás depende de la mentalidad de cada uno” (T1)

“Mi familia no lo cuestiona más no lo comparte (...)” (T8)

Sin embargo hay que acotar que algunos entrevistados no presentan una clara posición que los defina en una sola clasificación y que además constituyen material inerte para la extracción del contenido real de las unidades lingüísticas, por lo cual se han clasificado tres de estas unidades y que no merecen mayor detalle.

Cuarenta y cinco de las cincuenta y seis unidades estudiadas se ubican en alto contenido explícito que vincula la importancia que el tatuado otorga al otro significativo dado su marcado, mientras que siete de ellas se ubican en categoría media y una en baja.



Ahora bien, la matriz de frecuencia indica como segunda subdimensión representativa la “afirmación de individualidad y auto-pertenencia” con aproximadamente 28% de las unidades lingüísticas de aquellas alusivas a la identidad del yo. De ellas, diecinueve se ubican con alto grado de contenido explícito referido a la subdimensión, cuatro en categoría media, dos bajas y ocho consideradas nulas.

Aquellos ubicados en esta categoría manifiestan de una manera u otra que su tatuaje es un marcado personalizado que remite directamente a una exteriorización de su personalidad y que por tanto le diferencia de otros, potenciado una sensación de conformidad plena consigo mismo e incluso en algunos casos la necesidad de poseerlos como un complemento de su propia identidad (ejemplo fig.7).

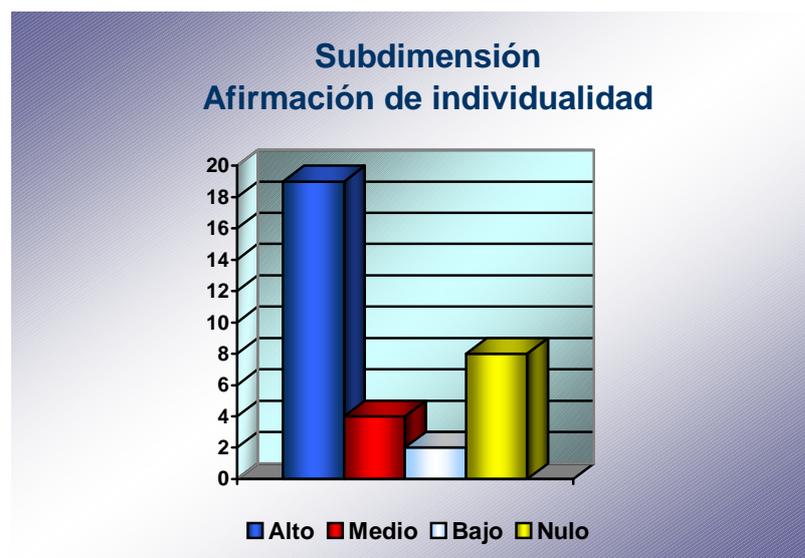
“Yo mismo los diseñé, así que no hay otro que sea igual que los míos” (T2)

“Mis tatuajes me representan tal cual soy” (T12)

“Mi tatuaje describe mi forma de ser” (T18)

“Son un arte que me ayuda a exteriorizar lo que soy” (T22)

Es evidente entonces que en esta subcategoría se exagera la función del tatuaje como identificador, ya que se presentan continuamente unidades lingüísticas que hacen del marcado de los individuos entrevistados un símbolo único, irrepetible, algunas veces diseñados por ellos mismos, otras veces seleccionados por su contenido significativo percibido como propio (puesto que manifiestan ser reflejo de su personalidad) que le hacen diferente al otro a través de la exhibición de un(os) símbolo(s) cargados de un sistema de valores no necesariamente compartido por el resto de la sociedad.



En tercer lugar dentro de la matriz de frecuencias se encuentra la subcategoría de “valoración personal”, en donde veinticuatro unidades lingüísticas (veintitrés de las cuales ubicadas en la categoría de alto contenido) evidencian el uso del marcado corporal del tatuaje ligado estrechamente a la percepción que el individuo entrevistado tiene de sí mismo, lo cual constituye un eslabón primordial en la construcción de la identidad del yo.

Las interpretaciones reflexivas de los entrevistados con respecto a ellos mismos son en su mayoría valoradas con expresiones positivas que describen atributos altamente valorados en la sociedad, como ser una persona agradable, espontánea, servicial, dulce, alegre, emprendedora, amigable, extrovertida, bella, amistosa etc. Estas subunidades refuerzan la presentación de si mismo y se muestra a través del tatuaje como parte de su identidad haciéndolo parte del contexto de la interacción; por ejemplo:

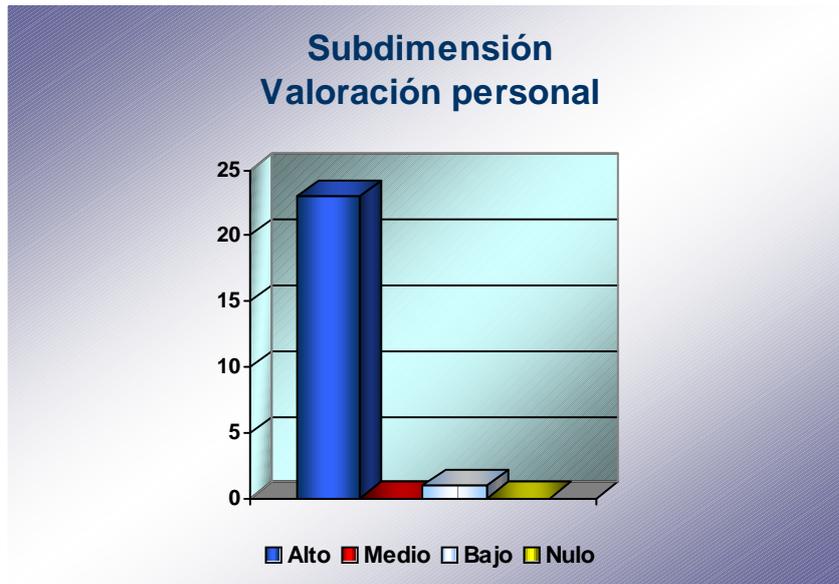
“Soy seguro, tranquilo, de buen carácter y feliz” (T4)

“Soy una persona sencilla, humilde y emprendedora” (T5)

“Mis tatuajes son como yo, rebeldes” (T12)

“Soy una persona cálida, fuerte, que hace lo que le gusta y trabaja para lo que quiere” (T21)

Es importante destacar que estas subunidades mencionadas constituyen una visión romántica del yo, puesto que cada una de ellas está dotada de calificativos iluministas (por ejemplo palabras como “rebeldía, originalidad, creativo, ingenioso” etc.) que igualmente coexisten con denominadores modernos orientados al raciocinio, como es el caso de aquellos cuyas unidades poseen palabras tales como “enfocado, serio, franca, con principios y valores etc.



La última subcategoría presentada constituye la “apropiación de patrones de comportamiento ajenos”, que constituir sólo un aproximado de 6% de las unidades lingüísticas que responden a la identidad del yo. De siete unidades identificadas dentro de esta subdimensión, seis remiten a un alto grado de contenido explícito y una sola a un grado medio que relaciona a la identidad del tatuado con esta subdimensión. A continuación se presentan algunos ejemplos:

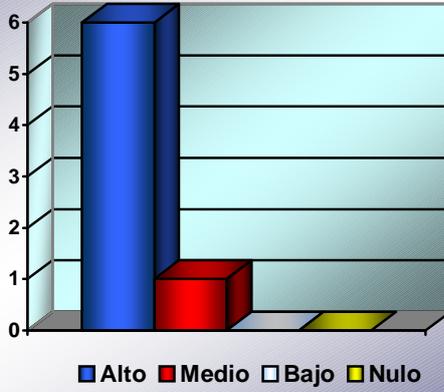
“ Me hice el mismo tatuaje de mi mamá y mis primos” (T3)

“La gente famosa que está tatuada sabe para donde va y tiene cierta seguridad en su forma de ser” (T6)

“Me identifico con los roqueros. La mayoría de ellos están tatuados” (T16)

“Mi segundo tatuaje es de Bob Marley, Me gusta su música y la forma en que vivió su vida, así vivo la mía”. (T13)

Subdimensión
Apropiación de patrones de comp. ajenos



Capítulo VI

INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

“El tatuaje es cultura, pues tiene significado para los miembros de la sociedad en donde es practicado y produce una red compleja de acciones colectivas”.

Sanders, 1989

El significado atribuido

La interpretación del sentido que tiene el tatuaje para el individuo marcado está colmado de contenidos intrínsecos tras la pigmentación permanente de un símbolo que tiene una razón de ser, de un contenido subjetivo que identifica relaciones sociales y visiones compartidas entre grupos no generalizados.

Estos significados atribuidos al tatuaje son comprensibles sobre la base del Interaccionismo Simbólico, que remite al proceso mediante el cual el individuo se comunica a través de el marcado que adquiere significación social, definiendo además su relación con los otros y eventualmente el sentido de sí mismo.

Analizando las interpretaciones y definiciones emitidas por los individuos entrevistados y su respectivo tratamiento metodológico a través del análisis de contenido, se hace visible que, así como en tiempos remotos, el tatuaje sigue teniendo una fuerte connotación decorativa, que se presenta como una manifestación subjetiva de aquello que considera agradable o físicamente atractivo, aún cuando fuera de él pueda ser juzgado de manera totalmente opuesta, cuestión que sugiere claramente la fuerte vinculación del tatuaje con la personalidad del portador y por el estigma social que este pueda representar.

Esta función decorativa altamente valorada enfatiza la importancia del agrado físico, de la idealización del individuo visualmente armónico (aunque no necesariamente se comparte la misma concepción de belleza a nivel societal) que ciertamente considera el tatuaje como parte del atractivo corporal, reflejando de manera simultánea la posibilidad de

hacer a través del cuerpo un recordatorio del sentido del gusto, derivado claramente de su carácter permanente y enfatizado por esa conformidad plena a través del tiempo.

Aunque la mayoría de las modificaciones corporales tienen un grado de deseo por la estética, el significado atribuido ha sido desplazado de sus orígenes, pues más allá de constituirse como una variedad de símbolo para identificar a grupos sociales marginados viene a definirse como algo artístico. Esto se debe a la perversión de significado producto de fracturas generacionales a las que Schütz hace mención, es decir, a la idealización implícita y aceptación de la experiencia del otro; esto es posible ya que la práctica del tatuaje ha sido tan generalizada que eventualmente provoca una aceptación limitada que revierte el impacto desviante, incorporando el tatuaje como parte de algo común, cotidiano, “normal”.

Como explica Sanders, el atractivo físico tiene un impacto considerable en las relaciones sociales puesto que afecta el sentido del sí mismo y la experiencia social. Es a partir de esta construcción que el tatuado elabora un medio efectivo para controlar su identidad social, su autodefinición y sus posibles interacciones con otros a partir de su marcado, así como lo harían otras personas a través de su ropa, prendas etc.

Igualmente, una desviación de las normas sociales referentes a lo que se considera físicamente agradable, especialmente cuando se decide llevar un tatuaje, puede ser la manera de demostrar el desagrado hacia las normas preestablecidas. De allí a que el tatuaje lleva intrínseco un sentido visual vinculado con subculturas alienadas que simbolizan una desafección con los valores predominantes, lo cual proclama una pertenencia de grupo y una signo de exclusión de otras categorías sociales. Es por esto que ligado a la función decorativa se encuentra un alto grado de afiliación, en donde el individuo tatuado manifiesta externamente una membresía asumida dotada de carga emocional que le identifica ante otros su adhesión a un grupo o individuo en particular.

Este sentido afiliativo del tatuaje demuestra que el marcado está íntimamente relacionado con la identificación del individuo con los otros, ya sea con aquellos del grupo

de pertenencia o con grupos de referencia, remitiendo a una la expresión de amor y compromiso hacia el alter.

Sin embargo, el compromiso puede estar igualmente referido a sí mismo, denotando una serie de valores a los que el portador manifiesta estar orientado y configurando de esta manera una modificación de las normas socialmente aceptadas, dentro de las cuales se incluye especialmente una adopción de valores milenarios ajenos a la cultura actual, cuestión que se vincula con la separación del otro que no comparte los ideales del portador, enfatizando nuevamente la idea del tatuaje como simbolización de la diferencia, de la unicidad, de la autopertenencia.

Por otra parte, el tatuaje frecuentemente involucra un ritual de conmemoración de un evento importante, simbolizando el cambio de un modo que a simple vista podría parecer contradictorio pues se trata de una marca indeleble, perdurable, pero que hace referencia a un pasado, recordando al portador sus experiencias. Precisamente el tatuaje como reapropiación de la historia personal denota el deseo de simbolizar la superación de un obstáculo, un logro, alcance de madurez, etc. a través de la externalización de lo que corresponde a una necesidad: la de recordarse a sí mismo sus vivencias. Como explica Sanders y Blanchard, esta función ritual se manifiesta con alto grado de significación para el portador del tatuaje más no necesariamente para el resto de la sociedad, asunto que los mismos entrevistados reconocen abiertamente.

Esto hace del tatuaje un medio para expresarse a sí mismo lo que es importante para él. A partir de esa consideración se despliega también que en algunos casos menos representativos el tatuaje se devela como identificador de oficio, para denotar de manera enfática que se tiene una función específica y una manera de demostrar que el portador se siente totalmente a gusto y orgulloso de ella. Ahora bien, de no poseer esta vinculación u otra que le remita a una afiliación directa con otros, el tatuaje se presenta como reforzador de autoestima, lo cual hace alarde de lo que el portador sabe que carece. Así, el tatuaje remite a una función de protección del sí mismo, pero no en un sentido religioso como sería lo esperable en el sentido de antecedentes históricos del tatuaje, sino en un sentido moderno

que transmite de manera no verbal al portador y al alter que no es una persona “común” y que posee características distintivas e incluso heroicas.

La construcción de identidad (identidad del yo)

El tatuaje tiene un fuerte impacto en la definición del sí mismo, pues a través de la elección de un símbolo que transforma la apariencia corporal cambia la manera en que el individuo se auto percibe, lo cual sirve además como un mecanismo efectivo que separa el “nosotros” de “ellos”, los tatuados de los no tatuados.

Efectivamente, la visión del otro interviene en la construcción de la identidad, así como también lo que el individuo cree que piensan de él, por lo que se establece una necesidad de legitimación del marcado o por el contrario una deslegitimación que remarca una negación a esta necesidad, producto de los estereotipos que usualmente acompañan al tatuaje.

Aquellos que manifiestan la necesidad de legitimar su marcado se reapropian del propio cuerpo para asociar a través de él una identidad normativa” (en palabras de Pitts), que involucra el reconocimiento del otro significativo. Así mismo, como explica Goffman, se denota que el individuo genera una interacción abierta vulnerable en la representación dramática, pues es cuidadoso a la hora de revelarse al resto manejando las impresiones de los otros en la medida de lo posible.

Esta vulnerabilidad provoca en algunos una negación manifiesta de la proyección del self en el espejo social, pues existe el temor latente de ser “desacreditado” en el momento en que le sea imposible esconder su marcado, imposibilitando el control de la tensión. De allí que en el momento de la entrevista el individuo se presenta hostil, a nivel verbal y no verbal; esto es explicado por Goffman en el momento en que el individuo hace de su estigma razón suficiente para el aislamiento, pues existe un temor en que los otros invadan su privacidad y hasta pueda ser ofendido, lo cual puede convertirle en una persona desconfiada.

Es por ello que el individuo enfatiza la deslegitimación, que se manifiesta como una contradicción aparente a la misma esencia del tatuaje, en el sentido que si se entiende que el tatuaje constituye un signo corporal visualmente accesible, y que además está dotado de significado, es poco razonable que no busque ser interpretado por los otros. En ese sentido, el tatuaje viene a formar una especie de mensaje interior (que por contradicción es exterior) y que concierne sólo al portador o quizás a unos pocos que él mismo permita acceder a dicho contenido significativo (ejemplo fig 8).

Para manejar tal contradicción, se debe comprender que los tatuajes simbolizan las representaciones de autoconcepción del individuo, o en palabras de Mead, la capacidad de verse a sí mismo como objeto social, lo que representa una fuerte afirmación de individualidad y pertenencia, pues intentan hacer evidente aquello que no se considera convencional.

Esta individualidad se encuentra además dotada de valoraciones personales enaltecedoras que combinan visiones románticas y modernas del yo, pues en palabras de Gergen, ambas visiones hacen manifiesto la multiplicidad de lenguajes que al coexistir se contraponen y conforman modos de respuesta y razonamiento que no son propios, que responden a valores y perspectivas sociales que el individuo adopta en su multiplicidad de roles ejecutados.

Es posible explicar entonces la contradicción del mensaje externo del tatuaje como comunicador interno puesto que la complejidad de visiones simultáneas y la creciente posibilidad de ejecución de infinitos roles provocan un sentimiento de inquietud latente de lo que podría ser una violación a lo que el individuo considera propio de su identidad, que finalmente le conducen de manera inevitable a la saturación social.

Las valoraciones personales expresadas por los entrevistados constituyen entonces la esencia del conflicto que enfrenta el ser humano en la postmodernidad, y concuerdan

perfectamente con las incongruencias explicativas de sentido y función del marcado corporal que en algunos casos se presentaron.

Finalmente y para completar de manera efectiva el panorama crítico de las visiones anteriormente descritas, puesto que en la multifrenia el individuo busca “colonizarse”, es decir, comportarse de igual manera que la masa ignorando que sus pautas han sido adquiridas desde innumerables vías, se evidencian verbalmente la ejecución de comportamientos motivados por otros que buscan imitar esas acciones para hacerlas suyas con poca diferenciación que construyen o sustituyen artificialmente su “yo” (ejemplo fig.9), específicamente en aquellos casos en donde el individuo se apropia de patrones de comportamiento ajeno e imita la acción del tatuaje para emular la personalidad de otro. Analizando este comportamiento a la luz de Giddens se entiende que esta acción permite al individuo reorganizar su yo a través de la modificación corporal absolutamente susceptible a la influencia de la modernidad, y con ello a la reconstrucción reflejada de una identidad que se desea. Esto remite a que la multiplicidad de relaciones provocan la “perseverancia del pasado” y la “aceleración del futuro” conduciendo al hombre a la multifrenia, que no es más que esta racionalización de opiniones compartidas .

CONCLUSIONES

Sobre la base de los resultados obtenidos en esta investigación se hace evidente que el tatuaje trasciende a la pura imagen, puesto que está dotado de significados que develan concepciones del individuo como persona y como parte de la sociedad.

Esos significados ocultos responden a la percepción del individuo con respecto a su marcado en interacción con otros y revelan estrechos vínculos sociales que están asociados al grupo primario y de referencia ya que se enmarcan dentro de la representación de vínculos afiliativos e igualmente se manifiestan en la representación simbólica de valores que el individuo portador desea o estima, teniendo como referente un conjunto de normas e ideales generalizados de la propia cultura (o de otra), sin importar que tan distante sea en tiempo y espacio; de allí que la simbología que acompaña de por vida al individuo tatuado puede tener referencia indirecta a otros lejanos, a sus ideas, costumbres y maneras que no son las propias pero que poseen inmerso una serie de valores y mores que sí compaginan con los del individuo en cuestión.

Sin embargo, la asignación de significado más enfática se vincula a lo estético, en donde el individuo manifiesta de manera unánime agrado por su marcado, aún cuando es de su conocimiento que puede ser juzgado de manera totalmente opuesta. En este respecto, el vínculo social se mantiene vigente aunque no de manera generalizada por la complejidad societal, pero sí para un grupo específico al que se pertenece o al que se desea pertenecer.

Igualmente se denotan asociaciones del significado con la reapropiación de la identidad, ya sea para resaltar experiencias vividas o para apuntar cierto oficio u ocupación, ambos con la finalidad de hacer evidente aspectos de la personalidad que le aproximan a otros significativos de gustos similares.

Esto hace de este reconocimiento un acto social clave, pues estos significados ofrecen una visión de las interpretaciones subjetivas que estos tienen del mundo y se asocian a funciones específicas que responden a la intencionalidad subjetiva del portador.

Específicamente para este estudio se identifican las cuatro funciones del tatuaje estudiadas por Sanders y Blanchard mencionadas en el marco teórico (decorativa, ritual, identificación y protección) a partir de las características valorativas que el individuo le atribuye a su tatuaje.

En este estudio, la función decorativa enaltece el tan valorado agrado físico, la idealización del individuo visualmente armónico que no se detiene en consideraciones ocultas o abstracciones individuales más allá del agrado puramente visual del marcado que se distingue de otras por ser permanente y subjetiva, pues no necesariamente es compartida por el resto de la sociedad.

Igualmente, se denota la función de identificación, que permite al individuo no sólo exteriorizar sus habilidades u oficios a través del tatuaje, sino que además le hace reconocible como parte de un grupo.

En tercer lugar se evidencia la función de protección desde una perspectiva moderna, pues denota características especiales no míticas que hacen que el individuo se sienta con capacidades que sin su marcado no la sentirían.

Finalmente, la función ritual se presenta como en la subcategoría de “reapropiación de la historia personal” pues señala a través del marcado aquellos eventos, considerados de importancia para el individuo, que le han sucedido. Sin embargo, esta última función no corresponde al sentido que Van Gennep le asigna, pues sólo busca perpetuar una experiencia definida o un sentimiento específico sin la menor relación a superaciones iniciáticas de grupo.

Por otro lado, más allá de la atribución de significados y sus correspondientes funciones, el tatuaje tiene un impacto en la definición del sí mismo, demostrando a otros información acerca de sus propios intereses y relaciones sociales. La construcción (o reconstrucción) de la identidad social como sentido subjetivo frente a las experiencias sociales configura la auto-identidad o “identidad del yo” que parte en primera instancia en

aquellos atributos personales que el individuo en cuestión considera poseer y otros que él piensa le son asignado por los otros. Los primeros revelaron consideraciones positivas y socialmente valoradas en su totalidad, cuestión que indica una conformidad consigo mismo, mientras que el panorama varía cuando se trata de describir aquello que el individuo considera le es atribuido. Estas características se observan a partir del juicio que el entrevistado presenta ante la legitimación y deslegitimación del otro significativo, la afirmación de individualidad y autopertenencia, la valoración personal y la apropiación de patrones de comportamiento ajenos.

La percepción del entrevistado con respecto a lo que considera que otros piensan de él varía considerablemente, pues por una parte existe una marcada deslegitimación de la opinión del otro mientras que otros aseveran ser objeto de agrado o incluso de estigmatización, lo que finalmente produce una multiplicidad de lenguajes internos desvinculados que terminan por sobreponer la visión social a la individual, convirtiendo al individuo en uno más de la masa, típico de la postmodernidad según indica Gergen.

Esto constituye una crisis de cosmovisiones que responden a valores y perspectivas sociales que el individuo adopta en su multiplicidad de roles ejecutados, provocando un sentimiento de inquietud latente de lo que podría ser una violación a lo que el individuo considera propio de su identidad, pues el sistema de significados elaborados a partir de la multiplicidad de relaciones sociales permite la construcción de la identidad, y el tatuaje define una identidad frente al desdibujamiento de límites de la postmodernidad, partiendo de perspectivas que traen consigo diferentes implicaciones.

Esto explica el hecho de que un individuo tatuado asevere portar sus marcados para él y no para los demás, aún cuando luego pueda expresar que su motivación ha sido para representar un vínculo social que le distingue de otros. De allí que buscar diferenciarse de esos otros físicamente a través del tatuaje puede ser contradictorio con el hecho de manifestar que la marca es algo netamente individual, pues con el marcado se exterioriza la personalidad que permite la diferenciación lograda a través de la elaboración de significados cargados de valoraciones personales y en menor grado de la adopción de

patrones de comportamiento ajenos, característicos de la multifrenia que se debate entre la conservación del pasado y la construcción del futuro.

Es por esto que el tatuaje constituye una “tinta social” que permite al individuo reafirmarse frente a otros, relacionándolo inexorablemente de manera emocional con sus pares y referentes, creando lazos sociales igualmente permanentes que refuerzan y conmemoran de una u otra manera ese vínculo. Es así como los individuos se valen del marcado para simbolizar lo que en el proceso de interacción han aprendido que son o que quieren ser.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Armstrong, Myrna (2001). "Tattooing, Body Piercing, and Branding Are on the Rise: Perspectives for School Nurses". *The Journal of School Nursing*, Volúmen 17, Número 1, Texas.

Armstrong, Owen, Roberts y Koch (2002). "College Tattoos: More Than Skin Deep". *Dermatology Nursing*, Volúmen 14, Número 5, Texas.

Armstrong, Myrna (2002). "College Students and Tattoos: Influences of Image, Identity, Family, and Friends". *Journal of Psychosocial Nursing*, Volúmen 40, Número 10. Texas

Balestrini Acuña, Mirian (2001). *Cómo se elabora el proyecto de investigación*. Caracas: Editorial BL Consultores Asociados, 5ta edición.

Berchon, Ernest (1869). *Histoire medicale du tatouage*. Paris

Bergalli, Roberto; Juan Bustos Ramírez y Teresa Miralles (1983) *El pensamiento criminológico. I: Un análisis crítico. II: Estado y control*. 2 vol. Barcelona: Península, vol.I: 252p. vol.II: 269p.

Blanchard, M. (1994). "Post-Bourgeois Tattoo: Reflections on Skin Writting in Late Capitalist Societies". En L. Taylor, *Visualizing Theory: Selecte Essays from V.A.R.* New York: Routledge

Blumer, Herbert (1969/1982). *Symbolic interactionism: Perspective and method*. Nueva Jersey: Editorial Prentice Hall / El Interaccionismo Simbólico: perspectiva y método. Barcelona.

Bradley, J. (2000) "Body Commodification? Class and Tattoos in Victorian Britain". En (Caplan J.) *Written on the Body: The Tattoo in European and American History*. New Jersey: Editorial Princeton University Press.

Camphausen, Rufus C. (1997). *Return of the tribal: a celebration of body adornment*. Canadá: Park Street Press.

Caplan J. (2000) "National Tattooing: Traditions of Tooting in Nineteenth-Century Europe". En (Caplan J.) *Written on the Body: The Tattoo in European and American History*. New Jersey: Princeton University Press.

Clarac de Briceño, Jacqueline (2000) "Adolescente, cuerpo, iniciación, Nuevo milenio". *Boletín Antropológico* N° 49 Mayo-Agosto, Centro de Investigaciones Etnológicas, Mérida.

Coma, Reverte (2003) "Biografía. Dr. Salillas y El Tatuaje". *Universidad Complutense Madrid*. URL: <http://www.ucm.es/info/museoafc/loscriminales/biografias/salillas.html> Madrid, 9pp. Fecha de consulta: 8 de Diciembre de 2004.

Drescher Rhona. "Natalia Polosmak". *Minnesota State University, Mankato*. URL: (http://www.mnsu.edu/emuseum/information/biography/pqrst/polosmak_natalia.html) Minnesota, 9p. Fecha de visita: 22 de Julio de 2004.

Ember, Carol y Ember, Melvin (1997). *Antropología Cultural*. Madrid: Editorial Prentice Hall, 8va. Edición, 491pp.

Featherstone, Mike (1999). "Body Modification: An Introduction". En *Body & Society*, London: Sage Publications.

Feres, Juan Carlos y Mancero, Xavier (2001). *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*. Chile: Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos. División de Estadística y Proyecciones Económicas, CEPAL.

Fernández, José Luis (s/f). “La pobreza, apuntes para una agenda necesaria”. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. URL: <http://www.pnud.org.ve/temas/pobreza.asp> Venezuela, 4pp. Fecha de consulta: 15 de Julio de 2005

Fisher, Jill (2002). “Tattooing de Body, Marking Culture” Vol. 8. en *Body & Society*, London: Sage Publications.

Freyenberg B (1998) *Tattooing and body piercing: Decision making for teens*. Iowa: Health book.

Ganter, Rodrigo (2005). “De cuerpos, tatuajes y culturas juveniles” en *Espacio Abierto*, Cuaderno Venezolano de Sociología. Vol. 14 N°1 (Enero-Marzo).

Gergen, Kenneth J. (1997). *El Yo Saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica S.A., 370p.

Giddens, Anthony (1995). *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona, Editorial Perinzoza.

Gilbert, Steve (2001) *Tattoo History Source Book*. New York: Juno Books Publishers, 244pp.

Gracia, Vicenc (s/f) *El arte del Tatuaje*. Barcelona: Editorial Tikal.

Goffman, Erving (1922-1982) (1963/1970) *Stigma. Notes on the Management of Spoiled Identity. / Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu, 170p.

Govenar, Alan (2000) “The Changing Image of Tattooing in American Culture, 1846-1966” en J. Caplan. *Written on the Body: The Tattoo in European and American History*. New Jersey: Princeton University Press.

Guimaraes M. (2000) *Tatuajes ayer y hoy*. Madrid: Servicio de Dermatología Laboral. Instituto Nacional de Medicina y Seguridad del Trabajo.

Gustafson, M. (2000) "The Tattoo in the Later Roman Empire and Beyond". En (J. Caplan) (ed.) *Written on the body: The tattoo In European and American History*. New Jersey: Princeton University Press.

Hurtado L. y Toro G. (1997) *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio* Carabobo: Episteme Consultores Asociados.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2002) "Indicadores de Pobreza. Principales Resultados". *Programa de Medición de condiciones de vida*. Dirección de Estadísticas Sociales, Demográficas y Ambientales, Venezuela.

Martínez Miguélez, Miguel. (SF). "La Etnometodología y el Interaccionismo Simbólico: sus aspectos metodológicos específicos". *Servidor Web del Personal Académico de la USB*
URL: (<http://prof.usb.ve/miguelm/laetnometodologia.html>). Caracas, 10pp. fecha de consulta: 17 de Noviembre de 2004.

Mayntz, Renate, Holm, Kurt y Hübner, Peter. (1976). *Introducción a los métodos de la Sociología empírica*. España: Editorial Alianza.

Melucci, Alberto (1989). "Nomads of the present" Londres: Hutchinson Radius, en Gidens, Anthony (1995) *Modernidad e identidad del yo* Barcelona, Editorial Perinzoza.

Mendenhall, William y Reinmunth, James. (1981). *Estadística para Administración y Economía*. México: Grupo Editorial Iberoamérica.

Mitchell, Ryan (2003). "Maori Chief on Facial Tattoos and Tribal Pride" en *National Geographics News*, Octubre 2003.

Myers J (1992) "Nonmainstream body modification, Journal of contemporary Ethnography", Pág. 267-306.

Tattoo Ñ. Revista Cultural del tatuaje. Año III, N° 9, Bimestral.

Tattoo Ñ. Revista Cultural del tatuaje. Año III, N° 5, Trimestral.

Sabino, Carlos.(1989) *El Proceso de la Investigación*. Caracas: Editorial Panapo.

Sanders, C.R. (1989) *Customizing the Body: The Art and Culture of Tattooing*. Filadelfia, PA: Temple University Press.

Sierra Bravo, Restituto. (1995). *Técnicas de investigación social*. Madrid: Editorial Paraninfo.

ANEXOS

Anexo A

Guión de Entrevista

Identificación: _____

1. ¿Cuántos tatuajes tiene?

1-3 4-6 7-9 10 ó más

2. ¿Existe una relación entre ellos?

Si No

¿Cuál?

3. ¿Qué lo motivó a elegir ese diseño?

4. ¿Qué edad tenía cuando se tatuó por primera vez? _____ años

5. ¿En esa oportunidad se tatuó sólo o acompañado?

Solo Acompañado

¿Quién lo acompañó? _____ ¿ También se tatuó? Si No

6. ¿Tiene algún significado **PARA USTED** su(s) tatuaje(s)?

Si No

¿Cuál?

7. ¿Qué piensa de su(s) tatuaje(s)?

8. En pocas palabras ¿cómo le hace sentir su tatuaje? ¿Cómo se sentiría sin él (ellos)?

9. ¿Su tatuaje describe alguna característica de su personalidad?

Si No

Descripción _____

10. ¿Su tatuaje le recuerda algún momento o situación en particular?

Si No

¿Cuál? _____

11. En pocas palabras, ¿como se describe ud. a sí mismo?

12. ¿Qué cree ud. que piensan los demás acerca de su tatuaje?

13. ¿Cree ud. que su marcado le “dice” algo a quien lo observa?

Si No

¿Qué considera que expresa para los demás?

14. ¿Quienes están acuerdo con su marcado? (Aquí se debe buscar la relación con parentesco, edad, sexo, u otra afiliación).

15. ¿Quiénes de sus amigos o familiares cercanos poseen tatuaje?

16. ¿Cómo es su relación con esas personas?

Muy mala Mala Regular
Buena Muy Buena Excelente

17. ¿Tienen algún tatuaje en común con ellos?

Si No

¿Cuál?

18. ¿Tienen algún significado compartido?

Si No

¿Cuál?

19. ¿Le gusta el tatuaje de alguna persona en particular?

Si No De ser afirmativo responda:

¿Qué vínculo existe entre esa persona y Ud?.

Según su opinión, ¿Qué características posee esa persona?

20. ¿Tiene conocimiento de alguna persona famosa tatuada?

Si No

21. ¿Se identifica con alguno de ellos?: ¿por qué?

Si No

Nivel de instrucción:

Ingreso familiar:

Cantidad de personas que viven en el hogar:

Edad:

Sexo:

Fig. 1



Tatuaje estético

Fig. 2



Tatuaje afiliativo

Fig. 3



Tatuaje que proyecta valores deseados

Fig. 4



Tatuaje como reapropiación de la historia personal

Fig. 5



Tatuaje que denota oficio (tejedora)

Fig. 6



Tatuaje como reforzador de autoestima

Fig. 7



**Tatuaje que refleja afirmación de individualidad
y auto-pertenencia**

Fig. 8



**Tatuaje que refiere a la
deslegitimación del otro significativo**

Fig. 9



Tatuaje representativo de la apropiación de patrones de comportamiento ajenos.